



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS  
ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN**

# **Mercado del Libro y Políticas Públicas**

## **Estudio de Conveniencia de Eliminación o Reducción del IVA al Libro en Chile**

**Seminario para optar al título de  
Ingeniero Comercial, Mención Economía**

**Participantes:**

**Felipe Fraile Concha  
Aldo Serrano Córdova**

**Profesor Guía:**

**José Yáñez Henríquez**

**Santiago – Chile**

**2012**

## Índice

<b>I. RESUMEN .....</b>	<b>1</b>
<b>II. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>2</b>
<b>III. RADIOGRAFÍA A LOS HÁBITOS LECTORES EN CHILE .....</b>	<b>5</b>
<b>IV. COMPARATIVA ENTRE LOS HÁBITOS LECTORES EN CHILE Y SUS PARES .....</b>	<b>14</b>
<b>V. POLÍTICAS PÚBLICAS ORIENTADAS AL LIBRO .....</b>	<b>23</b>
I. DISTRIBUCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN.....	25
II. FIJACIÓN DE PRECIOS DE LOS LIBROS .....	26
III. IMPUESTO AL VALOR AGREGADO .....	27
IV. INSTITUCIONES.....	29
V. FERIAS DEL LIBRO .....	30
VI. PIRATERÍA .....	31
<b>VI. EVALUANDO LAS POLÍTICAS .....</b>	<b>32</b>
I. DISTRIBUCIÓN .....	32
II. FIJACIÓN DEL PRECIO DEL LIBRO .....	35
III. IVA AL LIBRO.....	38
<b>VII. ¿ES CONVENIENTE REDUCIR O SUPRIMIR EL IVA EN CHILE? .....</b>	<b>40</b>
<b>VIII. CONCLUSIONES .....</b>	<b>50</b>
<b>IX. ANEXOS .....</b>	<b>54</b>
<b>X. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>77</b>

## **I. Resumen**

La discusión sobre la conveniencia de eliminar o disminuir el IVA a los libros ha reaparecido en los últimos meses. Lo anterior ha motivado el presente trabajo, en el cual se formula la siguiente hipótesis nula: “una disminución o eliminación en el IVA a los libros aumentará de forma significativa la cantidad de lectores en Chile”. Primero constatamos la problemática exhibiendo los hábitos lectores en Chile contrastándolos con distintos países de la región similares a Chile. Luego, para contestar la pregunta, se analizaron diversas políticas aplicadas respecto al libro en función de diversos parámetros, tales como cantidad de librerías y editores por habitante, concentración de la industria, precio promedio del libro, etc. Se rechaza la hipótesis nula, debido a la inelasticidad precio de la demanda presente en los individuos que no tienen hábitos lectores, además concluye que esta política sólo beneficiará a los grupos socioeconómicos ABC1 y C2 quienes son principalmente los demandantes de libros y también beneficiará a las editoriales, las cuales presentan poder de mercado. La baja demanda por libros en Chile y en general en toda Latinoamérica hace que los costos fijos de impresión y tiraje por unidad sean elevados situándose la cantidad de copias producidas por título por debajo del óptimo. Se aconseja también seguir políticas que no apunten sólo a la disminución del precio del libro, sino busquen desarrollar hábitos lectores sólidos desde la infancia.

Las limitaciones principales presentadas en la investigación, se generan en los nulos datos respecto a las elasticidades en el mercado del libro. Suponemos inelástica la elasticidad precio de la demanda para los no lectores, debido a que sólo un 13,2% de ellos señala como razón principal de su falta de hábito lector, el elevado precio de los textos. Y suponemos elástica la elasticidad precio para los lectores, debido a que un 77,2% señala que demandaría más si se suprimiera el cobro de IVA a los libros.

## II. Introducción

La lectura en primera instancia es un medio por el cual adquirimos información, por lo cual se transforma en un factor de considerable importancia para cualquier etapa de la vida, desde la formación escolar hasta la inserción en el mundo laboral. Los sujetos que no comprenden lo que leen y mucho más quienes no leen, tienen grandes problemas, ya que se encuentran limitados en sus oportunidades educativas, laborales y de competencia social, pues en esta era tan vertiginosa en que los conocimientos se van actualizando cada vez con mayor rapidez, se hace imprescindible cierto nivel de independencia cognitiva, la cual se obtiene formando hábitos lectores. En los últimos años esto ha sido reiteradamente puesto de manifiesto en diversas mediciones internacionales sobre quienes tienen mejores oportunidades de obtener un trabajo de mayor renta.

Un desarrollo óptimo de los hábitos de lectura proporciona herramientas esenciales de carácter intelectual, pues permite el perfeccionamiento de las reglas ortográficas y gramaticales, lo que genera un correcto uso del lenguaje y escritura, también desarrolla la creatividad, pues al ampliar nuestro horizonte cultural, permite el desarrollo de la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y la sensibilidad. La lectura además de ser una fuente de cultura que aumenta la capacidad de memoria y de concentración, promueve espacios reflexivos y promueve el auto aprendizaje, permite también un desarrollo de carácter social, pues debido a la cultura generada, posibilita un mejor desarrollo en cualquier contexto, proporciona una mayor desenvoltura y seguridad ante su entorno, ya que la persona que lee tiene mayor facilidad de palabra que aquella que no lee. Por último, fortalece el carácter personal, pues el conocimiento adquirido y el manejo de un mayor léxico proporcionan a la persona una mayor seguridad y confianza en sí mismo, que servirán de apoyo para tener una mayor autoestima, así una persona con hábito de lectura rara vez se sentirá sola.

Los beneficios de la lectura se obtienen de manera más potenciada cuando ésta se realiza con fines recreativos y no de manera obligatoria como los textos requeridos en colegios o universidades, lo anterior queda de manifiesto en un reciente estudio británico. *“Durante dos décadas, científicos del departamento de Sociología de la Universidad de Oxford analizaron los hábitos, actividades e intereses de casi 20 mil jóvenes, en una investigación que dirigió el profesor Mark Taylor y que acaba de ser presentada ante la Asociación Sociológica Británica. Cuando tenían 16 años, los adolescentes fueron*

consultados sobre lo que hacían en su tiempo libre. Ahora, a los 33 volvieron a ser entrevistados.

*Y los resultados no dejaron lugar a dudas: las mujeres que a los 16 años leían libros sólo por gusto tenían 39% de probabilidades de alcanzar un puesto gerencial. En las que habían preferido dedicarse a otras actividades en su tiempo libre durante la adolescencia, las posibilidades bajaban a 25%. Para los hombres, que en general, en todos los países tienen más posibilidades de llegar a altos puestos ejecutivos, la cifra pasa de un 48% entre quienes no leían a los 16 años, a un 58% entre los que sí tenían el hábito lector.*

*Ninguna de las otras actividades extracurriculares propias de los jóvenes que fueron evaluadas junto a la lectura, como las prácticas deportivas, socializar, ir a museos, asistir regularmente al cine, a conciertos o tomar talleres, logró generar un impacto significativo en el nivel profesional que las personas alcanzarían una vez pasada la barrera de los 30 años. Es más, según Mark Taylor asegura a La Tercera, la lectura tiene estos efectos beneficiosos incluso cuando se aíslan factores cruciales, como el nivel educacional de los padres o la comodidad económica de las familias. Esto concuerda con una investigación del 2002 de la Oede, citada en un informe del Fondo Nacional de Alfabetización del Reino Unido, realizado por las investigadoras Christina Clark y Kate Rumbold, que asegura que "disfrutar de la lectura es más importante para el éxito educacional de los niños que el estatus socioeconómico de su familia". Así de claro."*<sup>1</sup>

La formación de estos hábitos es de preocupación por ciertos sectores de la sociedad, por esto no es de extrañar que muchas personas a través de distintos medios mencionen que una política adecuada sería suprimir el IVA a los libros, de esta manera estos bajarían de precio, por lo que más gente podrá acceder a ellos y así podrá aumentar la cantidad de lectores en Chile. En este trabajo se plantea lo contrario, intentaremos negar la hipótesis "una disminución o supresión del IVA aumentará de forma significativa la cantidad de lectores en Chile", pues creemos que esta política podría permitir que las personas que ya tienen un hábito lector formados demanden más libros, sin embargo, quienes no tienen formado este hábito, no demandarán libros. Lo anterior hace necesario la aplicación de otro tipo de políticas, sin embargo, antes de aventurarse con posibles políticas de acción, se hace fundamental conocer la realidad de la lectura en Chile y como ésta ha ido

---

<sup>1</sup> <http://diario.latercera.com/2011/05/07/01/contenido/tendencias/26-68070-9-el-insospechado-beneficio-de-la-lectura.shtml>

evolucionando a través del tiempo, no sólo a nivel de libros, sino también en diarios y revistas e identificar la población lectora y no lectora, diferenciando en estas por distintas variables, tales como sexo, grupo socioeconómico, educación, etc. Lo anterior se pretende abordar en el capítulo "Radiografía a los hábitos lectores en Chile", luego de tener nociones de las cifras lectoras en Chile, será interesante contrastar las principales cifras de los hábitos lectores entre Chile y distintos países en función a su similitud con éste, tanto en ingreso per-cápita y proximidad regional y también haciendo un contraste con los países a los cuales Chile aspira alcanzar en términos de desarrollo social y económico, de esto se encarga el capítulo "Comparativa entre los hábitos lectores en Chile y sus pares". También será necesario conocer las políticas públicas referentes a los hábitos lectores adoptadas anteriormente por los países de la región y algunos países desarrollados, en especial en lo que respecta al tratamiento del IVA, además se requerirá conocer en detalle los actores relevantes del sector, los cuales van desde los creadores del libro hasta los lectores, pasando por editores, impresores, distribuidores, librerías, etc. El capítulo "Políticas públicas orientadas al libro" rescata lo señalado. Después de conocer las cifras lectoras en Chile y los países de la región (capítulos 1 y 2) y las políticas públicas adoptadas por estos (capítulo 3), se podrá conocer la incidencia de las distintas políticas en las cifras lectoras de los países, y en función de estos resultados establecer a través de un análisis comparativo cuales han logrado ser más efectivas, este es el objetivo del capítulo "Evaluando las políticas". Como último capítulo, se plantearán las razones de por qué en Chile no es conveniente en términos económicos una política de suprimir o disminuir el IVA al libro, se incluye una revisión del estudio que determina elasticidades y se estima las posibles elasticidades en Chile. Esto lo rescata el capítulo "¿Es conveniente reducir o suprimir el IVA en Chile?". Para finalizar, haremos una breve Conclusión.

### **III. Radiografía a los hábitos lectores en Chile**

Este capítulo describe con detalle los hábitos lectores de la población chilena en los últimos años, tanto de las formas habituales de lectura, tales como libros, diarios y revistas, como también de formas no tan tradicionales, como por ejemplo, el uso y conocimiento de ebooks. Se incluye además el nivel de participación de los entrevistados en diferentes tipos de bibliotecas. En las descripciones se diferencia entre lectores y no lectores en función a como reportan su frecuencia lectora y luego diferenciando por distintas variables, tales como sexo, grupo socioeconómico, educación, etc. Para la confección de este capítulo se utilizó la encuesta “Chile y los libros 2010” (Anexo 1.1). El fin último de este es servir como herramienta para la formulación de propuestas que logren mejorar los hábitos lectores en la población e identificar como han evolucionado estos hábitos lectores en los últimos años en el país.

Ante la pregunta ¿Con qué frecuencia lee libros? Un 45,7% de los encuestados respondió que nunca; un 7,1% declara que casi nunca; un 21,2% se clasifica como un lector ocasional (lee libros alguna vez en el año a alguna vez en el mes) y por último, un 26% señala que es lector frecuente (lee libros una vez por semana o más) (Anexo 1.2). Si sumamos a quienes no leen nunca con los que leen casi nunca tendremos la población no lectora, la cual alcanza un 52,8% de la población. Si comparamos la cifra anterior con estudios previos, vemos una preocupante alza sostenida en los últimos años, el año 2008 esta cifra fue de un 49,2%, mientras que el año 2006 la cifra de no lectores alcanzó un 44,9%. Ahora si sumamos a los lectores frecuentes con los lectores ocasionales obtendremos a la población lectora, la cual es de un 47,2%. Esta cifra en el año 2008 era de un 50,8% y para el 2006 fue de un 55,1%. Se observa un claro deterioro en la cantidad de personas lectoras. Esta cifra es aún más preocupante si discriminamos por lectores ocasionales y frecuentes, los primeros alcanzaron un 21,2%, mientras que para el 2008 y el 2006 fue de un 28,1% y un 34% respectivamente. Los lectores frecuentes, al contrario que los lectores ocasionales y los no lectores, se vieron acrecentados en esta encuesta, pues un 26% se declaró como tal, mientras que para el año 2008 y el año 2006 fueron 22,7% y 21,1% respectivamente. Esto refleja que los lectores que tienen un hábito más permanente de lectura se han visto incrementados en los últimos años, mientras que los lectores que tienen un menor nivel de frecuencia lectora se han visto reducidos en el mismo lapso de tiempo (Anexo 1.3).

Si ahora distinguimos por nivel socioeconómico, tendremos que un 72% del grupo ABC1, un 62% del grupo C2, un 45% del C3 y un 41% del grupo D se declaran como lectores. Lo anterior nos muestra una distribución de los hábitos de lectura totalmente inequitativa.

Con respecto al nivel educacional alcanzado, y complementando el anterior resultado, también se observan fuertes inequidades en la distribución de los hábitos lectores, sólo un 35% de los entrevistados que contaban con educación básica incompleta se declaran como lectores, en la misma categoría se seleccionó un 38,1% de los que tienen educación media incompleta, un 45,6% de quienes tienen enseñanza media completa y un 70,9% que gozan de educación superior.

Con respecto a las variables sociodemográficas, observamos que el 44% de los hombres se declara como lector, mientras que un 50% de las mujeres se declaran como tal. Además apreciamos que en la ubicación no existen grandes diferencias en la distribución de los hábitos lectores, un 48% de los que viven en Santiago se declaran como lectores, mientras que en regiones se declara como tal un 47%. Lo anterior nos señala que el sexo o la localidad no son determinantes para establecer a priori la frecuencia lectora de los individuos. (Anexo 1.4).

Es importante hacer la distinción entre los tipos de libros leídos, pues esto nos entregará luces de cuales géneros son los más demandados por los niveles socioeconómicos más bajos y así focalizar de mejor manera la política pública que busca generar mejores hábitos de lectura. Dentro de los lectores (quienes son un 47,2%), tenemos que un 46,8% lee novelas; un 12% lee la biblia u otros libros religiosos; un 9,2% prefiere libros de humanidades y ciencias sociales; un 8% de autoayuda; un 6,7% libros prácticos, tales como cocina, manualidades, jardinería, etc. Un 5,8% prefiere libros juveniles e infantiles; un 2,5% libros de medicina y biología; un 2,5% prefiere poesía; un 2,1% prefiere libros científicos técnicos; un 1,7% prefiere ensayos. (Anexo 1.5).

Las principales diferencias entre los niveles socioeconómicos respecto a la demanda de géneros literarios destaca la lectura de la biblia u otros libros religiosos, ya que sólo el 2,3% de los lectores del grupo socioeconómico ABC1 lee este género, mientras que ese porcentaje se va incrementando conforme baja el nivel socioeconómico, un 6,7%, un 12,8% y un 16,2% para los grupos C2, C3 Y D respectivamente. Si ahora diferenciamos la demanda de este mismo género literario con respecto a la edad, tendremos que los lectores de 18-24 años lo hacen en un 9,2%, mientras que para los grupos de 25-30 años,

31-40 años, 41-55 años y 56 y más lo hacen en un 0,5%; 9,8%; 14,8% y 16,4% respectivamente (Anexo 1.6).

Otro género literario que destaca por ser demandado principalmente por un nivel socioeconómico bajo (específicamente el D) son los libros prácticos, ya que sólo un 1,9% de los lectores ABC1 lo consume, mientras que un 1,8%; 1,5% y un 12,3% de los lectores de los grupos socioeconómicos C2, C3 y D respectivamente lo demanda (Anexo 1.7).

Otra variable a destacar resulta ser en qué momento u ocasión los lectores se dedican a leer, pues al conocer de mejor forma el momento en que se desarrolla el acto de leer, se podrán orientar de mejor forma las políticas públicas. En la noche un 67,5% de los lectores frecuentes lo hace, mientras que un 52,1% los lectores ocasionales; los fines de semana lo hace un 16,4% de los lectores frecuentes, mientras que un 20% los lectores ocasionales; en la tarde lo hace un 8,3% de los lectores frecuentes, mientras que un 8,9% los lectores ocasionales; en vacaciones un 2,6% de los lectores frecuentes, mientras que un 14,1% los lectores ocasionales; en la mañana un 9,1% de los lectores frecuentes, mientras que un 7% los lectores ocasionales; en el metro o locomoción colectiva lo hace un 8% de los lectores frecuentes, mientras que un 6,3% los lectores ocasionales; en cualquier contexto y a cualquier hora un 5,6% de los lectores frecuentes, mientras que un 3% los lectores ocasionales. Y por último, en la hora de colación un 5,3% de los lectores frecuentes, mientras que un 3% de los lectores ocasionales. (Anexo 1.8).

Es importante además destacar que los libros no son la única fuente para leer, es más, si ahora sólo consideramos como lectores a quienes lo hacen al menos una vez en la semana (solamente lectores frecuentes) tendremos a un 26% de las personas son lectores de libros, mientras que para los lectores de revistas esta cifra aumenta a un 37,4% y para los lectores de diarios aumenta aún más, situándose en un 59,9%. (Anexo 1.9).

De manera más detallada respecto a la frecuencia con la cual se leen diarios, tendremos que un 22,6% no lo hace nunca o casi nunca, un 17,6% lo hace menos de una vez a la semana, un 16,9% lo hace entre 1 y 2 días a la semana, un 12,6% lo hace entre 3 a 6 días a la semana y un 30,4% lo hace todos los días. Si comparamos las cifras con las del año 2008, tendremos que la gente que no lee nunca o casi nunca el diario aumentó en un 3,5%, los que leen diarios menos de una vez a la semana aumentó en un 7,5%, los que leen entre 1 y 2 días a la semana disminuyó un 9,7%, los que leen entre 3 y 6 días a la

semana disminuyó en un 3,3% y quienes leen el diario todos los días aumentó en un 2,1%. (Anexo 1.10).

Respecto a la frecuencia con la cual se leen revistas, tendremos que un 50,9% no lo hace nunca o casi nunca. Un 11,7% lo hace una o dos veces al mes. Un 18,7% lo hace una vez por semana. Un 10,7% lo hace varias veces a la semana. Y un 8% lee revistas todos los días. Si comparamos las cifras anteriores con las del año 2008, tendremos que aumentó el número de personas que no leen nunca o casi nunca en un 9,5%. Disminuyó quienes leen 1 o 2 veces al mes en un 2,1%. Disminuyó en un 3,4% quienes leen una vez por semana. Disminuyó en un 2,4% quienes leen revistas varias veces a la semana. Y por último, disminuyó quienes leen revistas todos los días en un 1,3%. (Anexo 1.11).

Además de las fuentes convencionales de lectura, tales como los libros, diarios y revistas, tenemos internet, la cual ha revolucionado no sólo las comunicaciones y los procesos productivos, sino también la forma por la cual los individuos adquieren información. Otra tecnología aun no tan masificada como internet, sino más bien incipiente en Chile son los ebooks, los cuales son libros en formato electrónico o digital, están confeccionados para ser leídos en cualquier tipo de ordenador o en dispositivos específicos como los lectores de tinta electrónica e, incluso, en ordenadores de bolsillo o teléfonos móviles.

El 36% de los entrevistados navega en internet, de ellos, un 3,1% lo hace casi nunca, un 9,1% lo hace una a dos veces al mes, un 12,9% lo hace entre una a dos veces por semana, un 18% lo hace varias veces a la semana y un 56,9% lo hace todos los días.

Distinguiendo entre los grupos socioeconómicos, tenemos que del grupo D lo utiliza un 14%; el grupo C3 lo hace un 49%; el grupo C2 lo hace un 71% y el grupo ABC1 lo hace un 90%. Si comparamos estos datos con los del año 2008 (en donde el porcentaje de usuarios es prácticamente el mismo que el 2010), tendremos que el grupo D bajó en 4%, el grupo C3 aumento un 5%, el grupo C2 aumentó un 3% y por último el grupo ABC1 aumentó en un 6%.

Respecto a las variables sociodemográficas, tenemos que un 44% de los hombres utiliza internet, cifra que creció un 1% con respecto al 2008, mientras que el 29% de las mujeres lo utiliza, cifra que no sufrió variaciones con respecto al 2008. En la variable edad, observamos que un 85% de los entrevistados entre 18 y 24 años utiliza internet, cifra que cayó 3% con respecto al año 2008; entre 25 y 30 años, un 71% lo utiliza, cifra que

aumentó 4% comparada con el 2008; entre 31 y 40 años, un 59% lo utiliza, cifra que aumentó un 16%, entre 41 y 55 años lo utiliza un 24%, cifra que no ha sufrido alteraciones con respecto al 2008 y entre los 56 y más años de vida, lo utiliza un 7%, cifra que cayó un 2%. (Anexo 1.12).

Tomando como base el total de usuarios de internet (36%), las actividades que se realizan en la web y las frecuencias con las cuales se realizan las mismas son las siguientes: Con respecto a la lectura de libros, un 77,1% declara que casi nunca lo hace, un 8,9% lo hace una o dos veces al mes, un 5,5% lo hace una vez a la semana, un 6,1% varias veces en la semana y un 2,3% todos los días; en la lectura de revistas, un 64% declara que casi nunca lo hace, un 14,9% lo hace sólo una o dos veces al mes, un 7,4% una vez a la semana, 9,6% varias veces a la semana y un 4,1% todos los días; la lectura de diarios un 40,7% declara no leerlo nunca o casi nunca, un 13% una o dos veces al mes, un 5,8% una vez a la semana, un 19,1% varias veces a la semana y un 21,5% todos los días. Por último, en lo que respecta a la lectura de webs/blog, un 36,6% no lo hace nunca o casi nunca, un 10,3% una o dos veces al mes, un 5,7% una vez a la semana, un 21,8% varias veces a la semana y 25,6% lo hace todos los días. (Anexo 1.13).

El conocimiento de los ebooks, al parecer es escaso aún, ya que un 73,8% de los entrevistados declara no conocerlos, un 15,7% sólo de nombre, un 5,3% declara conocerlos sólo un poco, mientras que un 3,8% declara conocer bastante y ha escuchado y/o leído sobre el tema, por último, sólo un 1,4% declara utilizarlos mucho. (Anexo 1.14).

Desglosando la cifra anterior, tendremos respecto a la variable sexo, los hombres declaran que un 73,2% no los conoce, un 11,9% sólo de nombre, un 6,7% poco, un 6,5% bastante y sólo un 1,6% los utilizó mucho. Las mujeres declaran que un 74,3% no los conoce, un 19,4% sólo de nombre, un 4% poco, un 1,1% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema y un 1,2% declara utilizarlos mucho.

En lo referente a la variable nivel socioeconómico, el grupo D declara que un 84,3% no los conoce, un 12,8% sólo de nombre, un 2,2% los conoce poco, un 0,7% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema y un 0% los utilizó mucho. El grupo C3 declara que un 74,8% no los conoce, un 14,8% sólo los conoce de nombre, un 6,3% los conoce poco, un 2,9% los conoce bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema y un 1,3% declara utilizarlos mucho. El grupo C2 declara que un 54,2% no los conoce, un 21,5% sólo de nombre, un 10,6% los conoce poco, un 10,4% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el

tema y un 3,4% los utilizó mucho. Por último, el grupo ABC1, declara que un 32,4% no los conoce, un 28% sólo los conoce de nombre, un 15,6% los conoce poco, un 15,9% los conoce bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema, mientras que el 8,1% los utilizó mucho.

Respecto a la variable edad, en el grupo de 18 a 24 años, un 58,4% declara no conocerlos, un 18,5% sólo los conoce de nombre, un 12,8% los conoce poco, un 5% los conoce bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema, un 5,3% los utilizó bastante. En el grupo de 25 a 30, un 36,3% declara no conocerlos, un 31,5% sólo de nombre, un 19,8% los conoce poco, un 9,8% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema, un 2,6% los utilizó mucho. En el grupo de 31 a 40 años, un 67,9% no los conoce, un 15,2% sólo los conoce de nombre, un 6,8% los conoce poco, un 8,3% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema, un 1,6% ha leído bastante. En el grupo de 41 a 55 años, un 77,3% no los conoce, un 18,1% sólo los conoce de nombre, un 2,1% los conoce poco, un 2,1% los conoce bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema, un 0,4% los utilizó mucho. En el grupo de 56 o más años, un 88,9% no los conoce, un 9,3% sólo los conoce de nombre, un 0,4% los conoce poco, un 1,3% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema y un 0% los utilizó mucho.

En lo que respecta a la variable educacional, en el grupo de básica incompleta, un 97,3% no los conoce y un 2,7% sólo los conoce de nombre. En el grupo de media incompleta, un 84,3% no los conoce, un 11,9% sólo los conoce de nombre, un 2,4% los conoce poco, un 1,4% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema. En el grupo de quienes tienen enseñanza media completa, un 76,8% no los conoce, un 17,3% sólo los conoce de nombre, un 4,1% los conoce poco, un 9,7% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema, un 1,1% los utilizó bastante. En el grupo de quienes tienen enseñanza superior, un 35,5% no los conoce, un 28,4% sólo de nombre, un 15,7% sólo los conoce de nombre, un 15,3% bastante, ha leído y/o escuchado sobre el tema y un 5,1% los utilizó bastante.

Las bibliotecas también juega un rol importante en los hábitos lectores de los individuos. Conforme han avanzado los años, no sólo se remiten a las prestaciones de libros, revistas y periódicos (medios tradicionales de lectura), sino también a entregar el servicio de internet gratuito para los usuarios, a través de computadores y wifi de acceso libre. Tienen la característica de ser un bien privado para cierto tipo de personas, pues sus prestaciones son rivales y exclusivas al cobrar inscripción (aunque esta sea mínima) y para otras corresponde a un bien club, pues aunque siga siendo rival, ya no existe la

exclusión al no tener que pagar cuotas de ingreso (especialmente a estudiantes y personas de tercera edad).

Respecto a la pregunta, ¿Es socio de alguna biblioteca?, un 93,2% declara que no, mientras que un 6,8% indica que sí. Esta cifra se ha mantenido relativamente estable en los últimos años, el 2008 quienes señalaban que sí era un 7%, mientras que el año 2006 un 6,5%. (Anexo 1.15).

Respecto a qué tipo de biblioteca es socio y tomando como base sólo a quienes declaran estar inscritos en algún tipo de biblioteca, un 45,3% pertenece a bibliotecas municipales, esta participación creció un 4% respecto al 2008 y un 8,7% respecto al 2006; un 25,1% pertenece a bibliotecas de universidades u otras casas de estudios, esta participación disminuyó un 7,8% respecto al 2008 y un 7,1% respecto al 2006; un 14,3% pertenece a bibliotecas comunitarias, participación que aumentó un 3% con respecto al año 2008 y un 2,6% respecto al año 2006, un 9,5% a las bibliotecas del Metro S.A, participación que aumentó en 0,9% respecto al año 2008 y disminuyó 3,5% respecto al año 2006. (Anexo 1.16).

De manera más detallada, tendremos que respecto a la variable sexo, un 7% de los suscritos a bibliotecas corresponde a hombres, mientras que el mismo 7% a mujeres. En lo que respecta a la variable ubicación, un 7% corresponde a habitantes de Santiago, mientras que el mismo 7% a habitantes de regiones. La variable nivel socioeconómico, presenta que un 3% de los suscritos a bibliotecas pertenece al grupo D, un 8% al C3, un 13% al C2 y un 16% al ABC1. Con respecto a la edad, en el grupo de los 18 a 24 años, un 13% declara estar suscrito en alguna biblioteca, de los 25 a los 30 años un 14%, de los 31 a los 40 años un 9%, de los 41 a los 55 años un 4% y de los 56 o más años, un 4%. En la variable “tipo de lector” (definida anteriormente), los frecuentes declaran estar suscritos a alguna biblioteca en un 12%, los ocasionales en un 8% y “no lectores” en un 4%. En lo que respecta a la variable nivel educacional, en el grupo de básica incompleta, un 3,9% está inscrito en alguna biblioteca, en el grupo de media incompleta, un 3%, en el grupo de media completa un 5,1% y superior, un 17,9%. (Anexo 1.17).

El resumen en detalle de la información anteriormente expuesta y la inclusión de nuevas variables que no son tan relevantes lo podemos observar en la tabla 1.1

Tabla 1.1:

HABITOS LECTORES EN LA POBLACIÓN CHILENA			
	Lector Frecuente	Lector ocasional	No lector
Nivel socioeconómico	Mayoritariamente pertenecen a los grupos ABC1 y C2.	Mayoritariamente pertenecen a los grupos ABC1 y C2.	Mayoritariamente pertenecen a los grupos C3 y D.
Frecuencia de lectura	Leen libros una vez por semana o más. Representan el 26% de la población.	Leen libros algunas veces en el año o alguna vez al mes. Representan el 21,2% de la población.	Leen libros nunca o casi nunca. Representan el 52,8% de la población.
Cantidad de libros leídos	Este tipo de lector lee 7,4 libros en promedio anualmente.	Este tipo de lector lee 3,8 libros en promedio anualmente.	
Temporalidad de la lectura	El momento habitual de lectura es en la noche (67,5%) y fines de semana (16,4%).	El momento habitual de lectura es en la noche (52,1%), fines de semana (20%) y vacaciones (14,1%).	
Espacialidad de la lectura	El lugar preferido para leer es el espacio privado (dormitorio o living de la casa).		
Cantidad de libros comprados en un año	Compran 3,7 libros en promedio.	Compran 1,4 libros en promedio.	Compran 0,3 libros en promedio.
Membresía a bibliotecas	El 12% es socio de alguna biblioteca.	El 8% es socio de alguna biblioteca.	El 4% es socio de alguna biblioteca.
Visita a bibliotecas en el último año	El 18% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.	El 18% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.	El 18% ha visitado alguna biblioteca en los últimos 12 meses.
Uso de internet	El 45,1% navega por Internet.	El 35,2% navega por Internet.	El 25,2% navega por Internet.
Nivel de conocimiento de los e-books	El 11,7% sabe mucho, los utiliza.	El 2,5% sabe mucho, los utiliza.	El 1,1% sabe mucho, los utiliza.

FUENTE: "CHILE Y LOS LIBROS 2010" FUNDACION LA FUENTE

Elaboración propia

En síntesis podemos apreciar que las cifras de lectura en Chile han ido a la baja estos últimos años, no sólo en libros, sino también en revistas y diarios. Aunque una razón de esto puede ser que las formas tradicionales de lectura estén siendo reemplazadas por el uso de internet, esto efectivamente está pasando, especialmente en lo que respecta a lectura de diarios y en muy menor medida en libros.

Otro aspecto negativo es que la lectura ha disminuido especialmente en los estratos sociales más bajos, mientras que en los estratos sociales más altos incluso pudieron haber aumentado la cifra de lectores.

La población no lectora se encuentra principalmente focalizada en los estratos sociales C3 y D. Un 52,8% de los individuos pertenecientes a estos grupos socioeconómicos leen menos de un libro al año. Su principal razón para no leer es su falta de interés, esto se ve reflejado principalmente en su baja participación en bibliotecas, en donde su participación es 5 veces menor que la del grupo ABC1.

Los índices de visita a bibliotecas son bajos, en especial en el grupo socioeconómico C3 y D, esto podría dar indicios para negar que el precio de los libros sea una verdadera limitante para el desarrollo de hábitos lectores. Aunque lo anterior podría ser causa que las bibliotecas en Chile no estén lo suficientemente condicionadas para satisfacer la diversa demanda de publicaciones de la población.

El Uso de ebooks es aún muy bajo, se conoce mucho más en el grupo de personas con mayor nivel educacional y socioeconómico. Lo cual ya sesga el futuro de la industria de la lectura hacia los grupos de mayor poder adquisitivo.

#### **IV. Comparativa entre los hábitos lectores en Chile y sus pares**

En este capítulo se entrega un diagnóstico de los hábitos lectores de Chile en un contexto global, para lo cual contrastaremos las principales cifras de los hábitos lectores entre Chile y distintos países en función de su similitud con éste, tanto en ingreso per-cápita y proximidad regional y también haciendo un contraste con los países a los cuales Chile aspira alcanzar en términos de desarrollo social y económico.

Para cualquier análisis económico en que se requiere hacer un contraste que involucra las costumbres culturales de individuos entre distintos países, es fundamental realizarlo con países similares en términos de proximidad regional, pues esto nos asegura algún grado de similitud idiosincrática a causa de una historia común, así podremos contrastar de manera más adecuada las políticas públicas de Chile con otros países al tener identidades similares. Otra variable fundamental al realizar un contraste entre países es el nivel de ingreso per-cápita, pues esto nos entregará una idea del nivel de priorización de necesidades de la sociedad, lo anterior nos permitirá hacer un contraste de Chile con países que al menos tengan sus necesidades básicas cubiertas (alimentación, vivienda, salud, etc.) y puedan destinar recursos económicos y humanos al desarrollo de la cultura, en particular a los hábitos lectores de la ciudadanía.

Pese a lo expuesto anteriormente, realizaremos en algunos puntos específicos, contrastes con países a los cuales Chile aspira alcanzar en niveles de desarrollo social y económico, el objetivo de lo anterior no es catalogar si nuestros índices son insuficientes o adecuados, pues como se explicó anteriormente, al tener distinta idiosincrasia y nivel de ingreso per-cápita, la jerarquización de necesidades es distinta, lo que se busca con este contraste es ver que tan lejano estamos del nivel de lectura de países que han alcanzado el desarrollo.

Cabe destacar que para la confección de este capítulo se han utilizado encuestas de distintos países, las cuales pueden diferir tanto en su metodología, nivel de confianza, fecha de levantamiento de datos, etc. Lo anterior, se debe a que los países iberoamericanos han realizado pocas mediciones sobre el comportamiento de los lectores y no existían metodologías modelo. Sin embargo, poco a poco el Centro Regional

para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) ha ido promocionando el intercambio de metodologías entre países. Esto sin duda es una fuerte limitante al momento del análisis de los datos, extraer conclusiones y propuestas de políticas públicas.

Los países con los cuales contrastamos a Chile son Argentina, Brasil, México, y Uruguay (Anexo 2.1), el objetivo de hacer esto no sólo se remite a compararnos, sino además identificar variables comunes que puedan determinar una menor o mayor población lectora.

Respecto a la cantidad de lectores, definiendo como tal a aquellos individuos quienes han leído al menos un libro una vez al mes, al trimestre o al año, tenemos que Argentina para el año 2002 un 72% de lectores frecuentes, Brasil para el año 2007 declaró un 57% de lectores, Uruguay en el 2004 un 57% de lectores y México un 56% para el año 2005. Por otra parte, España para el año 2006 alcanzó un 55,5% y Portugal un 56,9%. Chile en el año 2005 (no se utilizaron cifras más actuales para Chile para poder comparar cifras en períodos similares con los otros países) presenta un 41,5% de población lectora. Estas cifras parecen lapidarias para Chile, sin embargo, la forma en cómo se define “lector frecuente” en cada país varía radicalmente. (Anexo 2.2)

En Argentina la metodología empleada para determinar la *población lectora* y las frecuencias de lectura, está ligada con una unidad *mínima de lectura*, que se definió como lectura continua durante 10 a 20 minutos. Esta metodología permitió establecer una escala que diferenciara la lectura sistémica, de todos o casi todos los días (21%), habitual, de *algunos días por semana* (18%), esporádica, *de vez en cuando* (33%), y la no lectura (28%). En Brasil se siguieron las recomendaciones del CERLALC, por lo que los indicadores de lectura que hacen en su estudio contemplan a toda la población, incluyendo a los analfabetos. La única población que queda por fuera es la que está entre los 0 y 4 años. Para los brasileros, la población lectora está definida como la persona que leyó por lo menos un libro en los últimos tres meses, en cuyo caso habría una población lectora de 55,5%. Si se considera a la población lectora como aquella que leyó por lo menos un libro al año, esta población aumentaría a 59%. En Chile, Uruguay y México, la frecuencia está determinada por la actividad de lectura en los últimos doce meses (*población lectora*). En Chile, el 41,5% de la población leyó un libro en los últimos doce

meses, mientras que el restante 58,5% no leyó ningún libro en este periodo. Cabe aclarar que no se incluyen textos o manuales de estudio. En el caso de Uruguay la población lectora está conformada por aquellos que leen varios o algún libro al año, y los no lectores por aquellos que casi nunca o nunca leen un libro. Adicionalmente, se discrimina la población perteneciente a la capital o al interior del país. Los resultados obtenidos son que en la capital el 63% hace parte de la población lectora y el 37% de la no lectora. En Portugal, las frecuencias de lectura están desagregadas en la lectura de libros de autores portugueses, libros de autores extranjeros traducidos al portugués y libros de autores extranjeros en otras lenguas. Estos niveles no permiten hacer la comparación de frecuencia de lectura de libros con el resto de países, ya que al sacar los promedios, entre las tres categorías, no hay coincidencia con la población lectora. Los principales resultados obtenidos, son que el 56,6% de los lectores de libros leen algunas veces autores portugueses, el 48,1% autores extranjeros traducidos, y el 6,5% autores extranjeros en otras lenguas.

Es por esto que se hace necesario analizar otro tipo de indicadores, los cuales esperamos entreguen herramientas cuantitativas para calificar si acaso los hábitos lectores de Chile en comparación con sus similares son insuficientes o adecuados, además de identificar las variables comunes entre los países analizados que determina a la población lectora.

Al analizar las características de la población que demanda libros, se encuentran resultados casi idénticos en los países analizados, tanto en las características socioeconómicas, educativas, de género y de edad, las cuales determinan mayores frecuencias por la lectura de libros. En gran parte de los países analizados, la población lectora está compuesta por más mujeres que hombres, aunque en algunos casos esto puede resultar marginal. Con respecto a la edad, se puede observar que las personas que están entre los 14 a los 25 años tienen una mayor participación en la población lectora de su país. Este fenómeno se explica por el deber escolar que tienen los jóvenes a esa edad. En general se observa que conforme aumenta la edad, la participación en la población lectora va disminuyendo, salvo en el rango de los mayores de 65 años.

El nivel educativo también juega un importante rol a la hora de determinar a la población lectora de los distintos países de Latinoamérica, se observa que niveles más altos de escolaridad tienen un mayor peso dentro de la población lectora. La correlación entre

educación y frecuencia de lectura es directa: a mayor nivel educativo, mayor frecuencia de lectura (en Chile no se consideró este efecto en la cantidad de población lectora considerada a comienzo del capítulo 2).

También existe una fuerte relación entre nivel socioeconómico y los hábitos lectores, esto es, a mayor nivel socioeconómico, mayor frecuencia y participación en la población lectora. Esto resulta significativo en todos los países (aunque en Brasil el impacto es menor que el resto de los países del estudio).

Una variable comparativa que nos puede dar las primeras luces sobre los hábitos lectores es el uso del tiempo libre. En Argentina un 13% de los entrevistados señala que destina tiempo libre a leer libros, un 4% a leer revistas y un 13% periódicos. Si sumamos lo anterior, tendremos que un 30% de los entrevistados destina parte de su tiempo libre a la lectura (encuesta realizada el año 2002). En Brasil no existe una encuesta que realice esta distinción entre libros, revistas y periódicos, sin embargo, una encuesta realizada el año 2007 indica que un 35% de la población destina parte de su tiempo libre a la lectura. En México para el año 2005, un 12,5% señala que destina tiempo libre a la lectura de libros, un 4,7% a leer revistas y un 4,6% a leer periódicos, lo anterior nos indica que un 21,8% de los mexicanos leen en su tiempo libre (esta cifra ya nos entrega señales que las cifras de lectura en México dependen fuertemente de los estudiantes). Uruguay al igual que Brasil, no presenta una encuesta que especifique lo que se lee, sólo presenta que en promedio, un 26% de las personas lee en su tiempo libre (para el año 2002). En Alemania (modelo de país desarrollado) respecto al tiempo libre, un 24,4% lee libros, un 18% revistas y un 32,4% periódicos, arrojando para el año 2004 un 76,6% de las personas leen en su tiempo libre. Esta cifra de lectura para Chile es de un 28%, lo cual nos hace estar similares que los países de la región, sin embargo, muy lejos de Alemania. (Anexo 2.3).

Tal como vimos en la introducción del presente trabajo, los beneficios de la lectura se presentan de forma más integra cuando el motivo de la lectura sea con fines recreacionales, es decir, se justifica sólo por el hecho del placer otorgado y no por obligaciones laborales o escolares. En Argentina, del 55% de la población lectora, un 30% lo hace por *obligaciones de trabajo*, 18% por *estudio*, mientras que el 69% lo hace por placer en los momentos de tiempo libre, además el 64% de los argentinos elige los libros por *iniciativa propia* y el 19% por recomendación de otros (46% consulta a familiares o

amigos y 39% a docentes). En Brasil, el 63% de la población lectora lee por gusto (60,2 millones de personas). La segunda motivación de lectura, con un 53%, es la actualización cultural o para adquirir conocimientos generales. La exigencia escolar es un motivo para el 43% de la población, y la exigencia por trabajo para el 23%. La lectura religiosa es el principal motivo para el 26% de la población. En México la principal razón para leer, es el estar estudiando. La lectura por gusto se da principalmente en la población que está entre los 18 y 22 años (13%), que cursa secundaria y universidad (10,8% y 11%, respectivamente). En Portugal, el 49,2% de la lectura fue motivada por razones diferentes al estudio y el trabajo. El 14,5% de la lectura de libros se hizo por razones educativas, el 13% leyó por razones profesionales. En Chile el 44% de los lectores lee sólo por gusto, el 32% lo hace por trabajo u obligaciones escolares y el 24% lo hace tanto por gusto como por obligación en el trabajo o por estudios. (En todos los países los entrevistados podían responder más de una alternativa). Chile en este ítem se asemeja a los países de la región. (Anexo 2.4)

Al comparar Sudamérica con Portugal, se aprecia que la lectura en Sudamérica se percibe mucho más forzosa, lo cual es preocupante si consideramos que los beneficios descritos de la lectura se potencian aún más en una población que lee por placer y no por obligación.

Referente a las temáticas más demandadas para ser leídas, tenemos en Argentina que los lectores señalan a las novelas y cuentos con un 73% de preferencias, seguido por generalidades con un 65% y ciencias sociales con un 58%. En Brasil destaca con un 72% libros religiosos, un 64% para los libros de ciencias sociales y un 52% para las novelas y cuentos. En México un 54% para novelas y cuentos, un 51% para los libros de ciencias sociales y un 49% para generalidades. En Uruguay destaca la lectura de novelas y cuentos con un 59% de las menciones, los ensayos con un 34% y las ciencias sociales con un 21%. Chile por su parte, demanda en mayor cantidad las novelas con un 47%, seguida por los libros religiosos con 12% y humanidades con un 9,2%. Cabe destacar que en Chile la recolección de este dato fue de manera distinta que en los otros países, pues en Chile se seleccionaba una opción, así el total resulta un 100%, mientras que en los otros países los individuos podían mencionar más de una preferencia.

Otra variable importante a considerar es la forma en que los individuos acceden a los libros, los argentinos obtienen el 48% de sus libros comprándolos (sean estos nuevos o usados), el 6% se adquieren como obsequio, el 7% es alquilado en una biblioteca o sala de estudio, el 33% corresponde a préstamos particulares de amigos o familiares, otras formas de adquirir un libro presenta un 6% (estos datos corresponden al año 2002). Los brasileros adquieren el 45% de sus libros comprándolos, el 24% de los libros es adquirido como presente, el 34% es alquilado en bibliotecas (datos del año 2007). En México, el 47,5% de los libros son adquiridos en el comercio, el 17,9% se obtiene a través de presentes, el 20% es prestado por algún familiar o amistad y el 10% es alquilado en alguna biblioteca (datos del año 2005). Los uruguayos adquieren el 31% de sus textos en el mercado a través de la compra, el 16% de los libros es adquirido como obsequio y el 47% se recibe como préstamo por parte de familiares o amistades, lamentablemente no existen datos respecto al % de libros que es adquirido por el uso de bibliotecas (datos del año 2005). En Inglaterra el 55% de los libros son adquiridos en el mercado (también se incluye en este % aquellos libros que fueron obsequiados), el 30% es suministrado por familiares o amistades en calidad de préstamo y el 11% es alquilado en alguna biblioteca. En Chile el 35% adquiere libros comprándolos en alguna librería, el 35% se lo consigue con algún familiar, un 11% en bibliotecas y un 14,3% lo hace en el comercio ilegal, en donde se ofrecen libros “piratas”. (Anexo 2.5).

Se aprecia claramente que el país líder en funcionamiento de bibliotecas entre los países con los cuales contrarrestamos a Chile es Brasil, pues gran parte de la población lectora suple su necesidad de lectura gracias a la biblioteca, esto puede explicar por qué razón los índices de lectura de Brasil están entre los mejores de la región, aún siendo el país más pobre (en términos per-cápita) de los países analizados.

Inglaterra por su parte destaca por la gran cantidad de libros adquiridos en el comercio, esto se explica por el bajo precio (en términos relativos a su nivel de ingresos) promedio de los libros (14,9 libras esterlinas, las que equivalen a 23,35 dólares).

Respecto al uso de las nuevas tecnologías, hemos querido ser meticulosos y sólo considerar el mismo año al momento de realizar las comparaciones entre países, pues la tecnología y en particular internet se abre pasos de forma agresiva, por lo que un lapso de años entre los países a analizar podría acarrear graves problemas a la hora de extraer

conclusiones o recomendaciones de política, esto no aplica cuando analizamos los comportamientos de los lectores, pues éstos son mucho más estables en el tiempo. Dicho lo anterior, hemos considerado al año 2010 para realizar las comparaciones, tenemos que en Argentina, un 36% de la población utiliza internet, un 40,6% de la población en Brasil, en México sólo un 31%, en Uruguay un 43,5%, mientras que en los países desarrollados un 85% para Inglaterra y un 77,5% para Francia. Chile mientras tanto tiene un 45% de la población que utiliza internet, esta cifra nos coloca primeros en la región, sin embargo, lejano de los países desarrollados. Francia en el año 2006 exhibía las cifras de conectividad que en el 2010 tenía Chile, mientras que Inglaterra en el año 2002. (Anexo 2.6)

Respecto a la utilización de internet, tenemos que en Argentina la lectura de diarios frecuente alcanza un 40% (encuesta 2012), En Uruguay el 36% nunca leen noticias, el 24% lo hace casi todos los días, el 22% lo hace alguna vez y el 18% lo hace de una a cuatro veces por semana. En México un 61% dice visitar sitios de noticias, sin embargo no se hacen especificaciones sobre la frecuencia de estas visitas. En España para el año 2009, un 57% declara leer la prensa y revistas digitales. Chile por su parte si consideramos quienes leen la prensa al menos una vez a la semana, tendremos que el 60% de los usuarios de internet visita los sitios de noticias. (Anexo 2.7)

Vemos que Chile lidera el uso de internet para la lectura de diarios en el grupo de comparación. Esto es señal de lo conectados que se encuentran los medios informativos locales no sólo a través de sus sitios webs, sino además de redes sociales y otros sitios muy visitados por el usuario promedio de internet.

Comparar las cifras de uso y conocimiento de ebooks se hace complejo, pues pocos países han levantado este tipo de estudios, en Brasil un 3% de la población utiliza ebooks (datos para el año 2007), en Francia un 5% los utiliza y otro 5% declara que no, pero piensa hacerlo a la brevedad (datos para marzo 2012). Chile por su parte presenta que un 1,4% de la población utilizó ebooks (datos del 2010). (Anexo 2.8)

El resumen en detalle de la información anteriormente expuesta lo podemos observar en la tabla 2.1

Tabla 2.1:

	Chile	Argentina	Brasil	México	Uruguay
<b>Cantidad de lectores</b>	42% de lectores	72% de lectores	57% de lectores	56% de lectores	57% de lectores
<b>Lectura en tiempo libre</b>	28% destina tiempo libre a la lectura	30% destina tiempo libre a la lectura	35% destina tiempo libre a la lectura	22% destina tiempo libre a la lectura	26% destina tiempo libre a la lectura
<b>Motivos de lectura</b>	56% declara que lee forzosamente 68% lo hace por placer	48% declara que lee forzosamente 69% lo hace por placer	66% declara que lee forzosamente 63% lo hace por placer	69% lo hace por placer	
<b>Procedencia del libro</b>	35% lo adquiere en el comercio, 11% lo solicita en librerías	48% lo adquiere en el comercio, 7% lo solicita en librerías	45% lo adquiere en el comercio, 34% lo solicita en librerías	48% lo adquiere en el comercio, 10% lo solicita en librerías	
<b>Uso de internet</b>	45% tiene acceso a internet	36% tiene derecho a internet	41% tiene derecho a internet	31% tiene acceso a internet	44% tiene acceso a internet
<b>Lectura frecuente de noticias por parte de los usuarios de internet</b>	60% lee frecuentemente noticias	40% lee frecuentemente noticias	60% lee frecuentemente noticias	61% lee frecuentemente noticias	24% lee frecuentemente noticias
<b>Uso de ebooks</b>	1,4% usa ebooks		3% usa ebooks		

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

En conclusión podemos establecer que el nivel de lectores en Chile es muy cercano a los países seleccionados como similares a este, aunque la cifra de lectores no señale no anterior, sin embargo, esto se explica principalmente por la diferencia metodológica en lo que se considera lectores.

La lectura en tiempo libre nos indica que los hábitos lectores en Chile se encuentran en el promedio de los países analizados, lo cual se ve sustentado al ver el porcentaje de lectura que se hace por motivos de placer.

Cabe destacar el curioso caso que se da en Portugal (ejemplo de país desarrollado), el porcentaje de lectura obligada es mucho menor que la lectura por placer. Quizás esto nos pueda dar pistas sobre la posible mala política que incurren los colegios en obligar a los

niños a leer textos de forma obligatoria, quizás en lugar de fomentar la lectura esté generando los efectos contrarios, así en lugar de demandar libros cuando sean adultos, los aleje de este hábito.

La penetración de internet en Chile es la mayor de la región, y se observa un importante nivel de usuarios frecuentes que leen noticias habitualmente (en contraste con el resto de los países analizados).

El uso de ebooks aún no logra ser una cifra considerable como el sustituto de la lectura tradicional en la región latinoamericana, mientras que en países desarrollados como Francia, también tiene una participación aún baja, aunque es esperable que siga creciendo en el tiempo.

## **V. Políticas públicas orientadas al libro**

Este capítulo tiene como objetivo presentar la situación actual del sector del libro en Latinoamérica y los actores del sector, van desde los creadores del libro hasta los lectores, pasando por editores, impresores, distribuidores, librerías. En el capítulo se destaca también el importante rol del Estado como estimulador del sector, y se describen las diferentes políticas públicas adoptadas por los países de la región.

El mercado del libro está formado principalmente por tres eslabones: los autores, los editores y los distribuidores. Estos agentes interactúan en el mercado del libro directa o indirectamente y según las particularidades de su proceso productivo, ámbito económico y legal, están expuestos a diferentes tipos de competencia tanto en su producción como en el mercado de insumos.

Los autores son el primer eslabón del mercado, de su capacidad y creatividad para crear obras nace la industria del libro. Cada autor es único dueño de su obra, como así lo reconocen las leyes de propiedad intelectual, y por tanto tiene el monopolio de esta. Cada obra es un bien diferenciado del resto y por tanto concede al autor poder monopolístico en este ámbito. Los derechos del autor nacen desde el momento de la creación de la obra y no es necesario hacer ningún tipo de trámite legal para poder ejercer este derecho, estas leyes son fundamentales tanto para proteger a los autores como para incentivar a otras personas a seguir este camino, lo que tiene como resultado inmediato el aumento de número y diversidad de títulos. Entonces, los autores se ven enfrentados en una competencia monopolística con otros autores que ofrecen obras de mayor o menor similitud pero siempre con el mismo objetivo final, captar la atención del público lector. Si bien es cierto no existe una relación directa entre el autor y el consumidor final esta se establece a través de la relación autor-editor, ya que este último conoce las preferencias y demandas del consumidor final en base a su propia experiencia de los gustos y tendencias del consumidor a la hora de elegir un libro. El autor puede optar por la auto-edición de su obra o intentar captar la atención de alguna editorial que haga el trabajo de edición, distribución y comercialización de la obra, la práctica normal consiste en esta segunda alternativa ya que la auto-edición por parte del autor requiere de conocimiento específico y capital el cual no siempre es manejado por estos o simplemente no está a su alcance. Por otro lado, los autores se encuentran en una fuerte competencia a la hora de querer internar su obra en el mercado, esta rivalidad viene dada por la gran oferta de

obras por parte de los autores y la mucho menor acogida de estas obras por parte de editores los cuales tienen que elegir y filtrar entre este amplio rango de obras llevan al mercado. En este sentido, son los editoriales los que parecen tener el poder de negociación frente a los autores, sobre todo si se trata de escritores no conocidos en el mercado, existe una relación Oligopsónica.

Los editores por su parte también gozan de un poder monopolístico proveniente de la compra de los derechos de autor al escritor, exclusividad en expositores de librerías importantes y de los propios pedidos de obras a autores especializados en libros didácticos, enciclopedias, diccionarios y obras de interés general<sup>2</sup>. El funcionamiento del mercado es por tanto similar al de los autores ya que una vez adquiridos los derechos de la obra, la editorial goza de independencia en la impresión y distribución esta, formando así un catálogo de obras seleccionadas con las cuales intentarán llegar al público lector. Las editoriales compiten entre ellas por tanto con catálogos diferenciados de libros, los cuales están enfocados a ciertos gustos o necesidades del lector final. Las editoriales aprovecharán la exclusividad del título para ofrecer al mercado una cantidad acorde a la demanda esperada y la información sobre el comportamiento de los lectores que han recopilado a lo largo de los años. Es así como fijan un precio de venta y otro recomendado a distribuidores y comercializadores. El precio es por tanto una de las variables relevantes en la competencia entre obras de características similares, en las obras diferenciadas o reconocidas el precio parece más manejable al existir mayor poder de mercado.

Los distribuidores mayoristas son principalmente un agente intermediario entre la editorial y el punto de venta, sin embargo, muchas librerías y puntos de venta se saltan este eslabón abasteciéndose ellas mismas de títulos del género en el que están especializadas o el mercado objetivo a satisfacer (distribuidores minoristas). Esta parte del mercado a diferencia de las anteriores presenta alto grado de competencia, particularmente en precio y ubicación, ya que los títulos a los que pueden acceder son habitualmente los mismos. El precio estará condicionado por el precio dado por las editoriales y los descuentos a los que accedan produciéndose así una doble marginalización, en primer lugar por parte del editor y en segundo lugar por el distribuidor. Esta doble marginalización aumenta el precio final de venta del libro lo que en muchos casos condiciona la demanda por este título, es así como en muchos casos se produce una integración vertical siendo las mismas

---

<sup>2</sup> Estructura y comportamiento de la industria del libro en Chile. David A. Ceballos Correa. Agosto de 2012

editoriales las que se encargan de la distribución e incluso venta del libro. Por otro lado, la aglomeración de puntos de venta en ciertos sectores principales de la capital provoca que el público lector acuda a dichas zonas, pasando a ser estas necesarias para asegurar una demanda mínima.

El Estado conector de los beneficios culturales y económicos asociados a potenciar el sector del libro debe crear un ambiente cultural, jurídico y económico amigable en el cual las políticas adoptadas consideren al sector del libro como uno solo, considerando en estas todos los agentes relevantes. Son distintas áreas en las que el Estado puede intervenir el sector del libro dentro de las cuales podemos destacar políticas impositivas, planes de fomento, aspectos crediticios, acuerdos internacionales de libre circulación del libro, campañas de promoción de la lectura y políticas financieras e impositivas que ayuden a editores y distribuidores. Debido a este fuerte vínculo entre el sector público y privado es necesario hacer un análisis de la situación actual de las principales políticas aplicadas en Latinoamérica en todo el sector del libro.

#### **i. Distribución y comercialización**

Pese a los grandes esfuerzos que se han hecho en los últimos años por mejorar la distribución de libros en Latinoamérica este sigue siendo el eslabón que presenta mayor número de problemas, y por extraño que parezca, es uno de los menos estudiados (Richard Uribe 2006). Según el estudio de Nieto y Melo (2003) los mayores esfuerzos en materia de políticas públicas se han hecho en la industria editorial, dejando bastante descuidada la comercialización. Los principales factores a los que se asocia la precariedad del sistema de distribución en Latinoamérica es la falencia de la estructura empresarial, extensión geográfica del territorio, concentración de las ventas en grandes ciudades siendo estas muy bajas en zonas provinciales, inexistencia de grandes redes de librerías y una débil demanda por libros. Las licitaciones que son muy comunes en Latinoamérica son otro factor que ha llevado a decaimiento del sector distribuidor ya que este tipo de demandas se saltan este eslabón de la cadena del libro.

Las distribuidoras juegan un papel fundamental en el sector del libro. Tanto editores como comercializadores se ven beneficiadas en el caso de existir una distribuidora que haga de enlace. Las distribuidoras disminuyen los costos de transacción entre editores y comercializadores a las cuales es mucho más sencillo y rápido ya que realizan menor

número de facturas. Otra ventaja de una distribuidora independiente es que sirve de aumento de oportunidades a editoriales y comerciantes ya que por un lado aumentan en número de clientes finales a los que las editoriales venden y también los comerciantes tienen acceso a un mayor número de títulos. Finalmente el hecho de que haya una distribuidora independiente permite generar mejor bases de datos sobre tendencia de compras, elasticidad al precio de venta, cantidad de ventas por zona geográfica y muchas otras estadísticas que puedan llevar a enfocar la oferta de libros a las necesidades del cada mercado.

El principal canal de comercialización de los libros es la venta directa que es principalmente venta de libros de texto de las editoriales a los gobiernos y en menor medida ventas realizadas por las mismas editoriales. En México el 36,9% de las ventas se hace por el canal corto, en Colombia un 55,7% y Brasil un 27,9%. El segundo canal de venta más importante en Latinoamérica son las librerías las cuales han ido perdiendo peso en el siglo XXI. Las librerías representan el 27,4% de las ventas en México, el 30,6% en Colombia y el 25,1% en Brasil. El canal de venta largo (distribuidores) ocupa el tercer puesto en porcentaje de ventas totales de libros en la región representando un 19,5% en México, un 25,4% en Colombia y un 15,2% en Brasil. Otros canales de venta de mayor ponderación es a través de tiendas de autoservicios, internet y otros canales no especificados.

## **ii. Fijación de precios de los libros**

Las pequeñas librerías han perdido importancia en los últimos años en Latinoamérica debido a la dificultad de estas de competir con los grandes establecimientos que aprovechan economías de escala accediendo a precios de compra preferenciales. La imposición de un precio de venta fijo por parte del Estado, permitiría a librerías de menor tamaño ser rentables y competitivas a nivel nacional aumentando así este tipo de negocios, y aumentando la oferta a nivel nacional y del mismo modo la variedad de títulos. Tal como señala en Europa esta política pública fue aplicada exitosamente en países tales como Alemania, Austria, Grecia, Portugal, Dinamarca, Reino Unido, Noruega y otros más (tabla 1). El Parlamento Europeo afirma que el precio fijo permite la mejora de producción y difusión de obras literarias sin afectar a la competencia. (El precio fijo de los libros, CERLALC). Los únicos países donde se aplica esta política dentro de Latinoamérica son Argentina y Brasil.

### iii. Impuesto al Valor Agregado

Bajo la ley chilena son gravados con este impuesto las ventas a bienes corporales muebles e inmuebles ubicados en territorio nacional. También grava este impuesto los servicios prestados o utilizados en el territorio nacional independientemente que la remuneración se pague o perciba en Chile o en el extranjero. No quedan fuera de impuesto el Fisco, las instituciones semi-fiscales, organismo de administración autónoma y municipal.

La tasa fijada actualmente en Chile es de un 19% sobre la base imponible. Esta tasa es de carácter general y no existe una tasa reducida para cierto grupo. Tiene un impuesto adicional especies tales como bebidas alcohólicas, tabaco, joyas y metales preciosos, pieles finas entre otros. En Chile están exentas del pago de IVA la venta de vehículos motorizados usados, especies transferidas en título de regalía a los trabajadores por sus respectivos empleadores, materias primas nacionales siempre que estas estén destinadas a la elaboración o fabricación de bienes destinados a exportación, especies internadas por turistas o pasajeros, bienes importados por entidades estatales, etc.

En la mayoría de países de Latinoamérica (Anexo 3.1) se aplica la política de exención tributaria a los libros. Esta es una forma de beneficiar al sector al igual que lo son medidas que reduzcan el costo de insumos o servicios en el proceso de fabricación, edición y distribución de los libros. Otros países como el caso de Chile revierten la imposición del impuesto al libro financiando al Plan Nacional de fomento del libro y la lectura.

Cada país tiene diferentes tasas de impuesto al valor agregado (IVA), IVA reducido, impuestos adicionales y diferentes tasas de IVA aplicadas al libro. Así por ejemplo en Latinoamérica observamos que Argentina que tiene un tipo de IVA de un 21% y fuertes impuestos adicionales a algunas importaciones de bovinos, flotes naturales, frutas, obras de arte, diarios entre otras. Sin embargo, no grava el libro ni tampoco establece arancel a la transacción internacional de este bien a través de sus fronteras. Brasil por otro lado tiene una tasa IVA entre 18 y 19%, pero establece un impuesto de solo un 7% a productos básicos y un impuesto entre un 7 y un 25% a bienes suntuarios, bebidas alcohólicas, cigarros entre otros. Brasil no grava la venta de libros y el arancel de este bien es cero. Junto con Argentina y Brasil la mayoría de los países de Latinoamérica no cargan un impuesto a los libros y tienen tasas diferenciadas para diferentes grupos de bienes según

sus características. Entre los países latinoamericanos que no gravan la venta de libros están Colombia, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Chile como detallaremos más adelante tiene un impuesto de un 19% de IVA, incluyendo los libros, diarios y revistas (Anexo 3.1). Las posibles razones de esta diferencia de política en Chile serán detalladas en el capítulo “¿Es conveniente reducir o suprimir el IVA del libro en Chile?”

En Centroamérica numerosos países tienen impuesto “cero” la comercialización de libros, así Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras son algunos ejemplos. Finalmente países del norte del continente americano como México tiene un impuesto al consumo de un 15% pero tiene un impuesto cero a alimentos, maquinaria e insumos del sector primario, exportaciones, libros, periódicos y revistas editadas por los propios contribuyentes. Canadá si bien establece una carga impositiva de un 7% a los libros esta es una tasa considerablemente inferior al IVA impuesto al consumo general que es de un 17%. Estados Unidos establece diferentes tasas de IVA según el estado y la ciudad. Estos tienen autonomía completa a la hora de administrar sus impuestos. La tasa de IVA impuesta varía entre un 1% y un 7% según el estado. Esta tasa afecta a todas las ventas, incluido al IVA al libro.

En el continente europeo hay gran diversidad en las tasas de IVA aplicadas en forma general al igual que las tasas impuestas en el libro. En los países del viejo continente suelen regir dos tasas de IVA, una tasa general y una reducida que afecta a ciertos bienes de carácter básico. Así España tiene un IVA general de un 18% y un IVA reducido de un 7%. Este país aplica un IVA Súper reducido al libro gravando este con un 4%. Aparte de aplicar un IVA menor a los libros en España se fija el precio de estos garantizando el mismo precio de venta en todos los puntos del territorio nacional y en cualquier época del año.<sup>3</sup> Esta política de fijar el precio de venta a importadores y editores aumenta el número de puntos de ventas de estos bienes, aumenta la diversidad de títulos y reduce el precio que reciben los consumidores. De la misma manera que España otros países de Europa tienen tasas diferenciadas y conjuntamente fijan el precio de los libros, entre estos destacan Portugal, Holanda, Austria, Francia, Alemania, Grecia e Italia (tabla 3). Hay otro grupo de países europeos que si bien si aplican tasas de IVA diferenciadas para el libro, no fijan el precio de estos. Algunos de estos países son Bélgica, República Checa,

---

<sup>3</sup> El libro en América Latina: situación actual y políticas públicas. Rosa Luz Dávila Castañeda. México, septiembre de 2006.

Finlandia, Irlanda Luxemburgo entre otros. Irlanda y Noruega son los únicos países en que el libro está exento del IVA,

#### **iv. Instituciones**

Una serie de instituciones dentro de Latinoamérica lideran la promoción, producción y difusión del libro. Sin duda la institución más importante a nivel regional es el Centro Regional para el Fomento del Libro y la Lectura en América Latina y el Caribe (CERLALC), organismo de carácter intergubernamental integrado por 20 países de habla portuguesa y española. Esta institución tiene como misión asesorar y ayudar a los gobiernos de los distintos países así como a otras instituciones a nivel nacional e internacional. Además de relacionarse con las autoridades públicas se asocia con otros actores relevantes del sector del libro a través de cinco áreas de trabajo tales como Derecho del Autor, Libro y Desarrollo, Lectura y Escritura, Programas Transversales y Cooperación.

A nivel nacional todos los países de Latinoamérica cuentan con instituciones enfocadas al libro, tanto en su difusión y promoción, como en el cuidado de los derechos de los autores de esto. Entre estas destacan la Cámara del Libro que es una institución que poseen la mayoría de países de Latinoamérica. La Cámara Chilena del libro cumple un rol similar al de los otros países de la región. Esta asociación gremial de personas jurídicas y naturales fundada en 1950 reúne empresas editoriales, distribuidoras de libros, librerías y organizaciones que tienen entre sus objetivos defender la libertad de edición, importación, comercialización y circulación de libros, el derecho de propiedad intelectual en todas sus manifestaciones; fomentar el desarrollo y difusión del libro chileno a nivel nacional e internacional y finalmente apoyar todo tipo de iniciativa con el objetivo de capacitar a las personas encargadas de publicación, edición, comercialización y distribución de libros.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Cámara Chile del libro. <http://www.camaradellibro.cl>

## v. Ferias del libro

Una actividad incentivada por todos los países analizados, la cual ha ido tomando cada vez mayor relevancia y nivel de participación a nivel latinoamericano son las ferias del libro. Estas se encuentran en todos los países analizados y en la mayoría de las veces no logran autofinanciarse completamente, por lo que el Estado juega un rol no sólo en la organización, sino también supliendo las pérdidas.

La Feria de Libro trae grandes beneficios para la población lectora. La primera es que logra reunir una gran cantidad de editoriales, de esta forma la oferta es amplia no sólo en cantidad, sino también en la diversidad de géneros. Otra beneficio son los convenientes descuentos realizados generalmente para estudiantes y docentes

Además de las ventajas señaladas, esta actividad generalmente propone una buena cantidad de actividades culturales y educativas. De esta manera, la feria se transforma no sólo en un espacio conveniente donde se puedan comprar libros, sino también en un espacio de interacción entre los diferentes agentes del campo intelectual y cultural de diversas disciplinas artísticas.

Convergen en el mismo lugar lectores, escritores, actores, músicos, docentes, estudiantes universitarios, estudiantes de escuela media, visitas internacionales de escritores, filósofos y pedagogos, poetas, narradores y muchos otros.

Sin embargo una desventaja de este tipo de políticas es que no es claro si genera efectos en la población no lectora. En muchos países el ingreso a este tipo de actividad no es gratuito, lo cual constituye una barrera de entrada. Tampoco se observan beneficios directos de la disminución de precios y aumento en la diversidad en esta población, pues como se ha visto en capítulos anteriores, una disminución del precio no aparece como la principal causa de no lectura.

Los beneficios más directos se dan para la población no lectora es el atractivo de las actividades culturales que se dan en la feria, es el “enganche” que se produce entre la población no interesada en la lectura y el mundo de los libros.

## vi. Piratería

Sin duda el problema de la piratería es uno de los temas que afectan con mayor fuerza al sector del libro causando a este millonarias pérdidas, limitando el crecimiento de la industria en toda su cadena y llevando a muchos actores del sector a tener problemas para mantenerse en el mercado del libro. La piratería se ha convertido ya en parte del mercado del libro en buena parte beneficiado por la escasa conciencia social que hay sobre la compra de libros piratas y las aun leves sanciones aplicadas a quienes llevan a cabo este tipo de acciones. Es tarea pendiente aún del sistema educativo transmitir a sus alumnos los graves perjuicios que causan la piratería y repostería no solo a editores y autores, sino a toda la sociedad.

Las medidas adoptadas por los Estados de los países de Latinoamérica han sido insuficientes e ineficientes. El principal rol del estado en esta materia es legislar sobre el libro y fiscalizar el cumplimiento sobre las leyes impuestas. La reprografía<sup>5</sup> existente principalmente en centros educativos cuenta con casi nula supervisión. El CERLALC creó una página de lucha contra la piratería donde se recogen las principales campañas de los países de Latinoamérica contra este tipo de actos. Así Chile en 2012 tiene dos campañas contra la piratería. La primera es el “Proyecto de capacitación de Niños por la propiedad intelectual, y el segundo el proyecto “Biblioteca Libre”, ambos proyectos pretenden educar a la población de este acto ilícito. Colombia por su parte tiene campañas contra la piratería como “Comprar legal, te da valor”, “Distíngase entre miles de cafés”, “Pena, penita pena”, “No apoye la piratería” entre otras. México sigue también la tendencia de los países de Latinoamérica lanzando las campañas “México gana con el original”, “Ciudadanía Digital”. Al igual que estos países mencionados otro países de Latinoamérica con campañas contra la piratería son Argentina. Paraguay y Perú.

---

<sup>5</sup> Es un proceso que permite reproducir documentos impresos mediante técnicas como la fotocopia (o xerocopia), el facsímil o la fotografía.

## **VI. Evaluando las políticas**

El objetivo de este capítulo es analizar las políticas aplicadas por los países seleccionados junto con sus cifras lectoras, de esta manera identificar cuál es el set de políticas que ha logrado mejores resultados.

Es importante señalar que las cifras lectoras no sólo obedecen a las políticas aplicadas hacia la lectura por los distintos países, sino también a la forma en que estas políticas son llevadas a cabo, al proceso de aprendizaje generado desde la primera infancia, la evolución sociocultural de la población, políticas de masificación y calidad de la educación, etc. Es por esto que al momento de realizar nuestro análisis, consideraremos que las cifras halladas incluyen cierto margen de error, el cual responde a las variables omitidas que no fueron contempladas en este estudio. Por lo anterior seremos flexibles al determinar la efectividad en el set de políticas aplicadas, es decir, frente a resultados similares los consideraremos iguales.

Aislar el efecto de cada política de forma independiente no parece ser la mejor forma de realizar un correcto análisis sobre los efectos de las políticas orientadas al fomento de la lectura, puesto que las políticas se potencian entre sí, generando sinergias. Es por esto que al momento de obtener conclusiones sobre las políticas efectivas al comparar los países, ignoraremos las políticas en común de éstos y nos centraremos en las políticas que aparecen de manera particular en cada país.

Por lo anterior, no incorporaremos políticas aplicadas por todos los países, tales como la lucha contra la piratería, establecimientos de ferias del libro, creación de nuevas bibliotecas, etc. No porque no las consideremos importantes, sino porque no podremos rescatar el efecto individual de éstas.

### **i. Distribución**

Sin duda es este el eslabón más débil de la cadena del libro en Latinoamérica. Si bien se ha ido avanzando en la mejora de esta etapa parece ser común en la región la falta de distribuidores independientes que mejoren y creen en muchos casos más oportunidades

para editores y librerías. Según el documento presentado por Richard Uribe en el año 2006 las distribuidoras independientes no llegan a cuotas de mercado superiores al 30%<sup>6</sup>.

Empezaremos nuestro análisis de los países en estudio por el número de editores, el cual tiene directa relación con lo desarrollado del sector editorial del país. Brasil tiene el mercado editorial más desarrollado de Latinoamérica y podemos apreciar como supera en más de 2000 editores a Argentina, el tercer país con mayor número de editores de la región por detrás de Colombia. Uruguay es el país de nuestro análisis que menor registro tiene en el sistema ISBN a mayo de 2009 con solo 158 editores.

Tabla 4.1:

AGENTES EDITORES(EMPRESAS Y PERSONAS) QUE REGISTRARON LIBROS EN LAS AGENCIAS ISBN(2009)

<b>País</b>	<b>Número de editores</b>
<b>Brasil</b>	4.523
<b>Argentina</b>	2.306
<b>México</b>	1.522
<b>Chile</b>	1.032
<b>Uruguay</b>	158
<b>Total América Latina</b>	<b>16.011</b>

Fuente Agencias ISBN, Base de datos SIER Cerlalc. Mayo de 2009

En la tabla 4.2 podemos observar la tendencia creciente de los últimos años al registro de novedades y reediciones de títulos en los países estudiados. Podemos observar que en número de editores registrados observados en la tabla anterior guarda directa relación con el registro de títulos anuales (mayor títulos anuales garantiza mayor diversidad). Así observamos que los órdenes son los mismos con Brasil en primer lugar y Uruguay en último dentro de nuestro estudio. Cabe destacar que si bien Argentina y Chile tienen aproximadamente una tercera y una cuarta parte respectivamente de número de editores en comparación con Brasil su registro de novedades es mucho menor que estos porcentajes. Mientras Brasil en el año 2009 registró 47.440 entre novedades y reediciones México solo registró 18.562 y Chile 4.521. Esto puede hablar de lo poco diversificado que esta la oferta en estos dos países en proporción al número de editores que tienen siendo perjudicados no solo los autores que cuentan con menos oportunidades en el mercado en cuestión si no también las librerías y en última instancia el público lector.

<sup>6</sup> La distribución del libro en América Latina. Richard Uribe. Septiembre de 2006

Tabla 4.2:

REGISTRO DE NOVEDADES Y REEDICIONES DE TÍTULOS EN LAS AGENCIAS NACIONALES DEL ISBN EN ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

País	2005	2006	2007	2008	2009	Var	
						%	Part. % 2009
<b>Brasil</b>	33.194	34.999	42.105	46.993	47.440	1,0	21,7
<b>Argentina</b>	17.564	18.870	20.277	20.249	20.467	1,1	9,4
<b>Mexico</b>	1.747	1.408	1.111	6.469	18.562	186,9	8,5
<b>Chile</b>	3.462	3.522	3.771	3.751	4.541	21,1	2,1
<b>Uruguay</b>	913	1.063	1.128	1.187	1.383	16,5	0,6
<b>Total América Latina</b>	<b>85.115</b>	<b>90.380</b>	<b>99.318</b>	<b>112.207</b>	<b>126.362</b>		<b>57,9</b>

Fuente Agencias ISBN, Base de datos SIER Cerlalc. Mayo de 2009

El débil sistema de distribución en Latinoamérica se acusa principalmente como comentamos en el capítulo anterior a la extensa geografía del territorio, el gran porcentaje de títulos importados principalmente de España, los bajos niveles de ingreso per cápita, la gran participación en la demanda de libros por parte del estado que saltan este eslabón y la baja demanda por libros de la región propiciados principalmente por los precarios índices de hábitos de lectura, muy inferiores a los de países desarrollados.

Hay tres grupos en los que podemos separar la distribución de los libros en Latinoamérica, el primero es la venta larga, la cual pasa de la editorial al distribuidor y de este a los puntos de venta. Las ventajas significativas de la existencia de un distribuidor independiente son varias, entre las que destacan la disminución de los costos de transacción entre editoriales y librerías, la apertura de oportunidades a librerías y editoriales y finalmente la potencial información que podrían recopilar distribuidores sobre el mercado del libro. El segundo método de distribución es la venta corta, es decir, de editor a librería o kiosco. Este es el principal canal de distribución en Latinoamérica donde solo en Honduras y Brasil son superados por la venta directa. La venta directa es el tercer y último método de distribución del libro y corresponde principalmente a compras hechas por parte del Estado directamente a las editoriales. Como podemos apreciar en la siguiente tabla (Tabla 4.4), que analiza la participación de los canales de distribución en el segmento de libros didácticos, en Brasil más del 50% de los libros didácticos son adquiridos directamente por parte del Estado, seguido de México con un 27%, Argentina un 20% y Chile un 15%. Las compras del Estado se efectúan de forma directa a las editoriales lo que hace que en la mayoría de países de Latinoamérica el porcentaje de

comercialización en la que los distribuidores participan (venta larga) sea muy baja, lo que sin duda desincentiva al rol de distribuidores independientes y perjudica también a las librerías, las cuales pierden oportunidades de venta. Según el informe entregado por el CERLALC en el informe “El Espacio Cultural Iberoamericano del Libro de 2010” las distribuidoras intervinieron en un 16,1% de las ventas del año 2008 en Brasil.

Tabla 4.3:

LIBROS DIDACTICOS									
Canales	Argentina	Brasil	Colombia	Ecuador	Honduras	México	Venezuela	Chile	Guatemala
Librerías	25%	20%	34%	30%	20%	52%	30%	25%	20%
Distribuidores	s.i	s.i	16%	s.i	s.i	s.i	s.i	s.i	s.i
Venta directa (editoriales)	25%	20%	9%	60%	40%	3%	10%	30%	60%
Compras del Estado	20%	50%	3%	0%	25%	27%	20%	15%	5%
Grandes Superficies	3%	5%	17%	0%	0%	2%	10%	8%	10%
Otros	0%	0%	20%	0%	5%	10%	0%	15%	0%
Bibliotecas	10%	0%	1%	0%	3%	1%	15%	2%	5%
Papelerías	15%	5%	0%	10%	5%	5%	10%	0%	0%
Sector Informal	2%	0%	0%	0%	2%	0%	5%	5%	0%
<b>Total</b>	<b>100%</b>								

Fuente: Encuestas CERLALC  
- Cámaras del Libro

## ii. Fijación del precio del libro

La ley de fijación del precio del libro como explicamos en el capítulo anterior permite a las editoriales la fijación de un precio único para cada título, el cual deberán pagar los compradores de cualquier punto de venta, independientemente de los volúmenes que compren. Esta ley tiene la intención de aumentar el número de puntos de venta de libros, proteger a la pequeña librería, aumentar la diversidad de libro y eliminar la tendencia de las grandes librerías de ofrecer solo libro de alta rentabilidad. Esta política busca un aumento de las ventas de la librería y por consiguiente un aumento de la población lectora. En Latinoamérica sólo Argentina y Brasil aplica esta ley. México en 2005 aprobó esta ley la cual finalmente fue vetada por el ex presidente Vicente Fox. En Chile si bien

esta ley ha sido tema de debate no ha sido promulgada y tampoco está en agenda para serlo en un futuro próximo.

Como mencionamos, la ley de fijación del precio del libro por parte de los editores aumenta la diversidad de títulos, por lo que veremos si los países analizados (salvo Argentina y Brasil) que son los países dentro de nuestro análisis que no aplican esta ley efectivamente cuentan con una oferta menor en variedad de títulos. Según “El Espacio del Libro 2008” publicado por el CERLALC es Brasil el país que publicó mayor número de títulos en el años 2006 con 47.440, seguido de Argentina con 20.467, México con 18.562, Chile 4.541 y en último lugar Uruguay con 1.383 publicaciones. Podemos observar la información descrita en tabla 4.4.

Tabla 4.4:

PRODUCCION DE TÍTULOS, POBLACIÓN E INGRESO PER-CAPITA				
<i>País</i>	<i>Población (en miles)</i>	<i>Ingreso per cápita (USD)</i>	<i>Títulos por 100.000 hab</i>	<i>Títulos año 2009</i>
<b>Argentina</b>	39883	8236	51.32	20467
<b>Bolivia</b>	9694	1720	13.10	1270
<b>Brasil</b>	191972	8205	24.71	47440
<b>Chile</b>	16894	10084	27.02	4541
<b>Colombia</b>	45012	5416	27.52	12389
<b>Costa Rica</b>	4519	6564	32.24	1457
<b>Cuba</b>	11205	N.D	14.51	1626
<b>Ecuador</b>	13481	4056	21.10	2845
<b>El Salvador</b>	6134	3005	9.54	585
<b>Guatemala</b>	13085	2848	6.77	927
<b>Honduras</b>	7319	1823	7.26	531
<b>México</b>	106350	10292	17.45	18562
<b>Nicaragua</b>	5667	1163	11.96	679
<b>Panamá</b>	3399	6793	20.71	704
<b>Paraguay</b>	6236	2561	10.80	674
<b>Perú</b>	28837	4477	18.21	5250
<b>República Dominicana</b>	9963	4576	14.08	1401
<b>Uruguay</b>	3334	9654	41.48	1383
<b>Venezuela</b>	27935	11246	13.00	3631
<b>España</b>	45556	35215	201.44	91766

Fuente: Agencias Nacionales ISBN. Base de datos SER-CERLALC. Mayo 2009

Por otro lado, la ley en cuestión ejerce el rol de protección de la pequeña y mediana librería versus las empresas líderes en el mercado en cuanto a número de sucursales y tamaño de estas. Es de esperar tanto como Argentina Y Brasil cuenten con un menor número de habitantes por librería, o lo que es lo mismo, mayor cantidad de librerías disponibles para los habitantes. Podemos apreciar en la tabla 4.5 que Argentina tiene una notable mayor oferta de puntos de venta en comparación a los otros países en estudio con 19.827 habitantes, en segundo lugar Uruguay tiene 41.397 habitantes por punto de

venta (lo que significa más del doble que argentina), en tercer lugar Brasil con 49.365, en cuarto lugar México con 71.118 y en último lugar Chile con 99.183 habitantes por punto de venta lo cual representa 1/5 parte de la oferta Argentina.

Tabla 4.5:

Universo de Librerías América Latina- España 2009

País	Número de librerías	Número de librerías	Año estudio	Población año correspondiente	Habitantes por punto de venta
España	ND	4.280	2.005	44.108.530	10.306
Costa Rica	231	265	2.006	4.244.709	16.018
Argentina	1.719	1.985	2.007	39.356.383	19.827
Venezuela	ND	1.326	2.006	26.577.423	20.043
Uruguay	48	85	2.009	3.518.770	41.397
Brasil	ND	3.826	2.009	188.872.240	49.365
Panamá	30	47	2.009	3.221.501	68.543
Perú	ND	371	2.006	26.152.265	70.491
México	545	1.452	2.006	103.263.388	71.118
Colombia	ND	633	2.006	47.942.411	75.738
Ecuador	65	148	2.007	13.215.089	89.291
Chile	99	157	2.003	15.571.679	99.183
Honduras	48	76	2.009	7.946.635	104.561

Fuente: Agencias Nacionales ISBN. Base de datos SER-CERLALC. Mayo 2009

El último análisis de las repercusiones de esta ley es como esta puede influir en el mercado editorial. La tabla (siguiente) muestra el tamaño de las editoriales latinoamericanas según su producción de títulos. Para evitar que el número de habitantes del país distorsione nuestro análisis haremos nuestro análisis en porcentajes sobre el total de editoriales de cada país. (Anexo 4.1)

Como podemos apreciar en la tabla 4.6, Argentina y Brasil no parecen destacar por tener mayor número de editoriales de menor producción lo que podría significar que la fijación del precio de los libros aumenta la competencia en el mercado editorial y permite a pequeños editores permanecer en el mercado dado que ellos fijaran el precio a su criterio y dentro de las posibilidades que tenga en el mercado. Argentina tiene un menor porcentaje de editoriales que producen menos de 20 títulos anuales que países como Chile y Brasil, de los cuales sólo este último tiene una ley de precio fijo. En cuanto a

editoriales con gran producción de títulos, sobre 50 anuales, vemos que Argentina tiene cifras similares a los otros países, donde Brasil tiene los porcentajes más altos.

Tabla 4.6:

TAMAÑOS DE LAS EDITORIALES INDUSTRIALES EN AMÉRICA LATINA SEGÚN PRODUCCIÓN DE TÍTULOS ANUAL

	<b>3 a 10</b>	<b>11 a 20</b>	<b>21 a 50</b>	<b>51 a 100</b>	<b>+ de 100</b>	<b>Total</b>
<b>Argentina</b>	49,19%	22,18%	17,94%	6,65%	4,03%	100,00%
<b>Brasil</b>	32,18%	26,98%	22,37%	10,10%	8,37%	100,00%
<b>Chile</b>	55,43%	19,57%	15,22%	6,52%	3,26%	100,00%
<b>México</b>	53,88%	17,35%	15,53%	9,13%	4,11%	100,00%
<b>Uruguay</b>	39,53%	37,21%	11,63%	9,30%	2,33%	100,00%
<b>Promedio</b>	<b>46,04%</b>	<b>24,66%</b>	<b>16,54%</b>	<b>8,34%</b>	<b>4,42%</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Agencias Nacionales ISBN. Base de datos SER-CERLALC. Mayo 2009

### iii. IVA al Libro

Como destacamos en el capítulo anterior, Chile es el único país dentro de los 5 en estudio que grava la venta de libros. Esta tasa aplicada de un 19% sobre el valor bruto del libro parece ser la principal política diferenciadora con los 4 países, los cuales no gravan en ningún porcentaje esta venta. Sería por tanto de esperar que esta diferencia en la tributación marcara una diferencia significativa en el precio final que perciben los demandantes de libro.

Tras la lectura de diferentes estimaciones del precio promedio de venta del libro en diferentes publicaciones en los países en cuestión aproximamos el precio de este al año 2009 en US\$ 16 para Uruguay, US\$ 15,06 para Brasil, US\$ 14,8 para Chile, US\$ 14,6 para México y US\$ 11,83 para Argentina. Si bien estos datos son obtenidos de estudios independientes de cada país y con métodos estimativos diferentes no deja de sorprender la proximidad en los precios de los diferentes países donde sólo Argentina parece tener un precio menor significativamente.

Cómo explicar la similitud de precios pese a las diferencias en la estructura de mercado y políticas aplicadas en los diferentes países latinoamericanos en comparación se vuelve cuanto menos una tarea difícil, ya que es una combinación de estas variables la que determina el precio final de venta.

Si bien Chile tiene esta tasa impositiva parece compensar en cierta medida este efecto con una serie de políticas enfocadas al desarrollo cultural de la población inculcando e incentivando hábitos de lectura en la sociedad, así con la creación de la ley 19.227 creó el Fondo Nacional de Fomento del Libro cuyos recursos provienen en un 100% de la recaudación tributaria (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes 2005). Para el año 2009 la producción de libros de Chile fue de 69.247.027 unidades según fuentes de la cámara Chilena del Libro y Aduanas de Chile<sup>7</sup>. Si utilizamos esta cifra junto con el precio promedio del libro estimado para Chile al mismo año tenemos que las ventas totales netas de libros ascienden a \$162.035 millones de pesos, es decir, 347 millones de dólares. Esta cifra implica que para el mismo año la recaudación por IVA al libro fue de 65,93 millones de dólares. El presupuesto para el año 2012 destinó 7,62 millones de dólares para el Fondo Nacional de Fomento del Libro y las Artes.

---

<sup>7</sup> El mercado del libro en Chile. Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Santiago de Chile. Julio de 2009.

## **VII. ¿Es conveniente reducir o suprimir el IVA en Chile?**

Antes de responder esta pregunta y plantear las distintas hipótesis y sus razones económicas. Es necesario justificar por qué el Estado debe intervenir en este mercado. Lo anterior se debe a la existencia de fallas de mercado. Por una parte tenemos que el beneficio social es superior al costo social generado en el consumo de libros, esto responde a la existencia de externalidades positivas generadas en este consumo, pues fomenta el desarrollo de una sociedad más culta e informada, aumenta la productividad del país si es que se trata de libros técnicos, etc. Por otra parte sabemos que un libro adquirido por los medios tradicionales cumple con características de ser un bien privado, pues es rival al no poder ser leído por dos personas en el mismo tiempo y excluyente al tener un precio. Sin embargo, si consideramos los textos de bibliotecas, no es difícil imaginar que el libro sea percibido como un bien público, al ser las bibliotecas poco demandadas y muchas veces presentar más de una copia por texto, otorgándole así características de bien no rival, también son de acceso gratis si obviamos la mínima cuota anual de pago anual para los individuos mayores de 18 que no se encuentran estudiando.

Justificada la intervención, debemos conocer la efectividad de las políticas que se deseen implementar, tales como una reducción o eliminación del IVA a los libros (bajo el supuesto que lo anterior tenga repercusiones en los precios), el establecimiento de un precio fijo, subsidios, etc. Para lograr esto se requiere conocer los distintos tipos de elasticidades presentes en el mercado.

La elasticidad precio de la demanda por libros, nos entrega información sobre la proporción en que cambia la demanda frente a un cambio marginal en el precio; la elasticidad precio de la oferta nos dice en qué proporción cambia la oferta de libros frente a un cambio marginal en precios; la elasticidad ingreso nos indica en qué proporción cambia la demanda frente a un cambio marginal en el ingreso; la elasticidad cruzada nos señalará en qué proporción cambiará la demanda por libros frente a un cambio marginal en el precio de otro bien.

Entre más elástica sea la elasticidad precio de la demanda, esperamos que políticas que varíen el precio sean efectivas, pues el individuo reacciona frente al estímulo de la baja en el precio. Ahora bien, si la elasticidad precio de la demanda es más bien inelástica, las políticas descritas anteriormente que buscan una disminución en el precio final del libro, serán inútiles al no responder el individuo a incentivos en los precios.

Respecto a la elasticidad precio de la oferta, se espera que entre más elástica sea, los oferentes dispondrán menos libros frente a una baja en el precio, por lo que si este es el caso, frente a esta elasticidad, la cantidad de libros baje como respuesta a este tipo de políticas. En cambio, si la elasticidad precio de la demanda resulta ser más bien inelástica, no deberíamos observar variaciones significativas en la oferta de libros en el mercado.

La elasticidad ingreso en la demanda de libros, nos dice en qué proporción cambia la demanda frente a cambios marginales en el ingreso, así se espera que entre más elástica sea esta, y considerando una evolución positiva del poder adquisitivo de la población, mayor será la demanda por libros.

Es importante mencionar además que los libros constantemente están compitiendo con una serie de bienes que satisfacen la misma necesidad que suple un libro. Desde la visión del libro como un medio de entretenimiento, tendremos que sus sustitutos cercanos serán la televisión, la radio, el computador, etc. mientras que sus bienes complementarios serán el tiempo de ocio, tranquilidad, calma, relajación, etc. Ahora bien, si consideramos al libro como un bien que satisface la necesidad de conocimiento específico o genérico, tendremos como bienes sustitutos nuevamente a computadores, otros libros que abarquen temáticas similares, etc. También podríamos mencionar la instrucción en alguna casa de estudios, pues también satisface la misma necesidad, sin embargo, creemos que este último servicio se comporta más bien como complementario, pues si el objetivo es lograr cierto nivel de aprendizaje, tanto un pedagogo como un libro se vuelven fundamentales para su elaboración.

El efecto sobre la demanda de libros generado por cambios en los precios de esta clase de bienes relacionados con el libro, nos entregará la elasticidad cruzada de los precios. Así esperamos que esta sea negativa cuando disminuye el precio de bienes sustitutos y cuando aumenta el precio de los bienes complementarios. Será positiva conforme

aumenten los precios de los bienes sustitutos y disminuyan los precios de los bienes complementarios.

Lamentablemente estudios que determinen elasticidades no abundan para Latinoamérica, muy al contrario, sólo dos países han investigado algo al respecto.

En México se presentó un “Estudio sobre las estrategias para elevar la competitividad y desarrollo de la industria Editorial Mexicana”, los valores de las elasticidades precio de la demanda resultantes por tipo de libro son: -1.2 para textos, -0.7 interés general, -0.5 Ciencia y Técnica y -0.2 Religión. Se aprecia claramente que entre más especializado sea el texto, más inelástica será la demanda. En el caso de la inelasticidad observada en la demanda de libros religiosos, puede responder al monopolio que representa la Biblia como único texto sagrado para una población principalmente cristiana.

En Colombia, en el estudio sobre “el impacto económico de la Ley del Libro en Colombia”, se calculó que la Elasticidad precio de la demanda es de -1.06 en general. Este dato sugiere que en términos generales para los libros, la elasticidad podría considerarse unitaria.

Otros países como los europeos y Estados Unidos han desarrollado más estudios al respecto.

Thomas J. Webster<sup>8</sup> Estima la elasticidad precio de la demanda en nueve categorías de libros para la industria editorial de EE.UU. entre los años 1975-1996. El estudio encontró que en general, la elasticidad precio de la demanda para categorías más populares de libros tienden a tener una elasticidad de precio más alta que la demanda por categorías menos populares. Los títulos con mayores elasticidades-precio de la demanda se espera que tengan menor margen de beneficio que los títulos con la elasticidad de los precios más bajos de la demanda. El estudio reveló también que durante el período examinado, los títulos de tapa rústica han tenido mayores ventas de unidades y menores márgenes de ganancia al por menor, mientras que los libros profesionales y pedidos especializados han presentado las ventas unitarias más bajas y los más altos márgenes de ganancia al por menor.

---

<sup>8</sup> Retail Consolidation and the Price elasticity of demand for books, International Business & Economics Research Journal Volume 1, Number 12

Prieto Rodríguez analiza para España la elasticidad de la demanda de tres bienes y dieciséis servicios culturales considerados conjuntamente, llegando a la conclusión que la demanda de este tipo de bienes es elástica respecto a la variación de los precios. Asimismo, respecto a la elasticidad renta, y referido a los bienes culturales considerados (libros, revistas y periódicos conjuntamente), se indica la existencia de una elasticidad ingreso de 1,4 es decir, se comportan como bienes “de lujo”.

Hjorth Andersen<sup>9</sup> para Dinamarca determina que la elasticidad del precio de la demanda, es significativamente negativa y significativamente inferior a menos uno. Por lo que determina que la demanda por libros es elástica. La elasticidad ingreso la estimó en 1,97, lo que a su parecer es muy elevada, sin embargo, la justifica diciendo que “los libros a nivel agregado son bienes de lujo”.

En su análisis específico sobre la demanda de libros en España, Palma Martos señala, al contrario que los estudios anteriores, el carácter inelástico de la elasticidad precio de la demanda, así como su consideración de bienes normales (no de lujo) al analizar la elasticidad renta. A nivel internacional, su evidencia sobre la elasticidad precio muestra tanto resultados elásticos (caso de los países nórdicos o Alemania) como inelásticos (caso de Bélgica u Holanda), mientras que la elasticidad renta es siempre superior a uno (bien normal o de lujo). En cualquier caso, los estudios examinados difieren en los períodos considerados y las metodologías aplicadas.

Bittlingmayer<sup>10</sup> se refiere a la demanda de títulos independientes en el mercado del libro alemán. Los datos se obtienen a partir de un editor para una amplia gama de libros en su mayoría profesionales, por lo que el estudio no es necesariamente representativo para los libros en general. El análisis abarca los años 1984-1986, pero sólo se incluye una selección de los títulos publicados estos años. La variable explicativa central es el precio del libro, y una conclusión principal sobre la base de los resultados más confiables estadísticamente, es una elasticidad-precio de entre -2 y -3. Plantea que “La mayoría de las diferencias en la demanda son debido a otros factores, lo anterior refleja la incertidumbre de la demanda de libros, lo que implica un riesgo económico correspondiente de la producción de libros”.

---

<sup>9</sup> A Model of the Danish Book Market CHR. Hjorth Andersen Institute of Economics, University of Copenhagen, Studiestraede Copenhagen K, Denmark

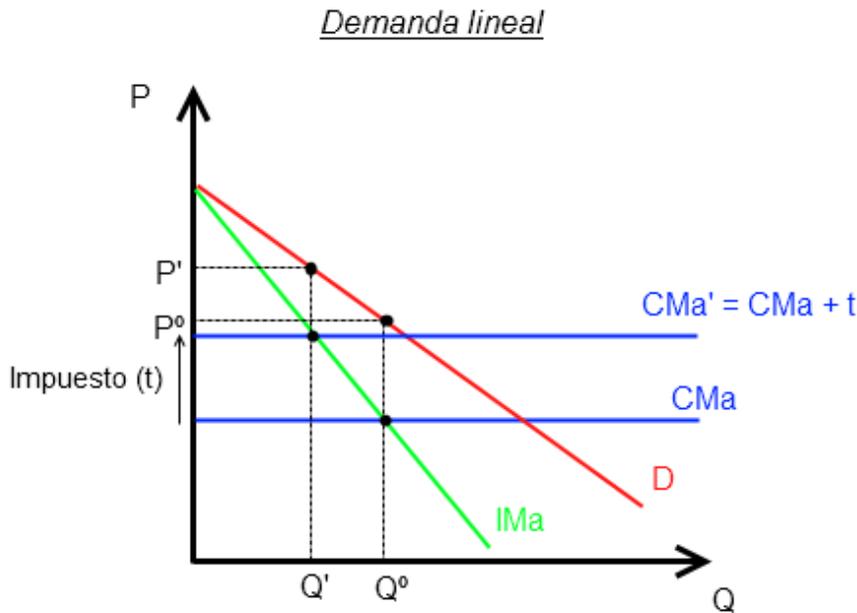
<sup>10</sup> The Elasticity of Demand for Books, Resale Price Maintenance and the Lerner Index by George Bittlingmayer

Al observar los datos del primer capítulo de este estudio, podemos esperar que la elasticidad precio de la demanda por libros en Chile sea inelástica para la población no lectora, debido a que sólo un 13,2% de los no lectores menciona como razón para no leer lo elevado que son los precios, es decir, la mayoría no cambiará su conducta si ocurre una disminución en los precios. Ahora con respecto a la elasticidad precio de la demanda por parte del grupo de lectores, esperamos que sea elástica, ya que el lector ocasional en un 71,6% plantea que demandaría más si se disminuye el IVA a los libros, mientras que este porcentaje es de un 77,2% en el caso de lectores frecuentes. Es decir, esperamos que reaccionen a fluctuaciones en el precio (Cabe destacar la confusión que presenta la mayoría de los lectores, al creer que una baja en el IVA, gatillará en una disminución en igual magnitud del precio). La elasticidad precio de la oferta de libros se hace innecesaria en esta oportunidad, pues debido a la naturaleza monopólica del sector, sabemos que no contará con una función de oferta determinada.

Estas elasticidades anteriormente tratadas además nos muestran la incidencia económica del IVA (la cual no tiene que coincidir con la incidencia legal), es decir, quien realmente está pagando este impuesto. Entre más inelástica sea la elasticidad de la demanda respecto a la elasticidad de la oferta, esperaremos que el costo sea cargado al demandante, lo anterior ocurre porque el individuo con una demanda inelástica no cambiará sustancialmente su demanda frente a fluctuaciones en el precio. Por otra parte, entre más inelástica resulte la oferta por libros respecto a la elasticidad de la demanda, mayor será el cargo del impuesto hacia el oferente (en este caso esta última no tiene importancia, pues como ya se mencionó, el monopolio no posee función de oferta).

Un impuesto en este tipo de mercados monopólicos puede considerarse simplemente como un aumento del coste de producción, lo que se traduce en un desplazamiento ascendente de la curva de coste marginal. Esto supone una disminución de la producción y un aumento del precio del producto. En el caso de que la demanda sea lineal, se traducirá en un aumento del precio que pagan los consumidores. Productores y consumidores soportarían por igual la carga del impuesto, es decir, la incidencia tributaria sería equitativa (Figura 5.1)

Figura 5.1:



Fuente: Cristina Peñacoba. <http://cpl0018.blogspot.com/2010/12/incidencia-de-los-impuestos-en-mercados.html>.

Con una curva de Costo marginal totalmente vertical, no varían ni producción ni precio (el impuesto recae sobre los productores), resultado similar a los mercados competitivos. Sin embargo, con una curva de Costo marginal horizontal (como la de la figura 5.1), la incidencia del impuesto es incierta, dependerá de la forma de la curva de demanda, si es inelástica recaerá sobre el demandante, si es elástica, recaerá sobre los oferentes.

Dicho lo anterior, se espera que en Chile la incidencia tributaria recaiga en mayor forma en los oferentes, pues la elasticidad de la demanda por parte de la población lectora es elástica. Esto será cierto en la medida que efectivamente la elasticidad de la demanda por parte de los lectores se vea reflejada en la respuesta sobre si comprarían más libros si se disminuye el IVA a los libros.

Debido a la baja sostenida de precios que han tenido los productos electrónicos en los últimos años y en particular los computadores, esperamos que la elasticidad precio cruzada respecto a bienes sustitutos sea negativa. El costo de la mano calificada ha aumentado levemente en los últimos años (en términos nominales), por lo que se espera también una baja en la elasticidad cruzada respecto a bienes complementarios (Tiempo

de ocio, salario del pedagogo). Así se espera que la demanda por libros esté disminuyendo en Chile.

Teniendo ahora presente un aspecto tan relevante a la hora de fijar políticas públicas como son las elasticidades, analizaremos las implicancias de eliminar o disminuir el IVA a los libros en Chile.

Uno de los principales argumentos que se esgrime por parte de los defensores de suprimir o disminuir el IVA a los libros es que una reducción en su precio de venta, generaría un efecto virtuoso sobre el mercado de los lectores, ingresando personas que antes por barreras económicas no podían hacerlo, sin embargo, dicha hipótesis es a lo menos cuestionable al conocer los motivos por los cuales los chilenos no leen. Diversas encuestas así lo señalan, en la encuesta “Chile y los libros 2010” de Fundación la Fuente muestra que del total de individuos que se declaran no lectores (45,7% de la muestra) destaca como principal razón para no leer la falta de tiempo (37,3%), seguida por la falta de gusto por la lectura (16,7%) y falta de interés o motivación (13,3%), el precio elevado de los libros aparece recién en la cuarta posición con un 13,2%. Además sólo un 53,7% de los entrevistados señaló que si los libros no tuviesen IVA, comprarían más, lo cual es una cifra muy cercana al 47,2% de los entrevistados que corresponden a los lectores.

Complementando la información anterior con otros estudios, tenemos el reporte de “libros y lectura” publicado el año 2011 por la Sección de Estudios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) señala que al identificar las razones para no leer, aparece en primera mención la falta de tiempo (33,4%), seguida por la falta de interés (26,3%) y la falta de costumbre (21,8%). Es decir, un 81,5% de los no lectores dice que su principal motivo para no leer, responde a motivos distintos al precio. La falta de dinero aparece en cuarto lugar con un 5,8%. Otro estudio sobre la lectura en Chile fue publicado por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile indica que del total de personas que no leen de forma ocasional, un 28% lo atribuye a la falta de tiempo, un 20% porque prefiere realizar otras actividades recreativas, un 19% porque no le gusta leer, un 10% por flojera y como última razón con un 7% por encontrar muy caros los libros y revistas.

En los tres estudios recién señalados vemos que el precio del libro tiene una participación menor en las razones por las cuales la gente no lee. Parece que el libro debe formar parte de los hábitos de la población para que aumenten los porcentajes de lectura pues a diferencia de otros bienes los cuales son consumidos en un tiempo menor o en periodos interrumpidos, el libro necesita tiempo. Que las personas deleguen otras actividades por leer un libro depende mucho más de los hábitos y base cultural que tenga esta persona que del precio. La disminución del impuesto al libro y la supuesta reducción del precio final del libro que traería consigo parece ser una medida de alcance cortoplacista, la cual aumentaría la masa lectora en un porcentaje menor. La variación de precio sería internalizada rápidamente por el consumidor el cual si en ese momento no tiene un hábito de lectura ya formado es muy probable deje de consumir pues pierde el incentivo a continuar con esta rutina. Medidas que busquen efectos a mediano y largo plazo deben atacar la raíz del problema, el cual parece claramente identificado en estas últimas tres encuestas delatando que el chileno tiene una menor valorización por la lectura que por otras actividades, desconociendo o no dando relevancia a las múltiples ventajas que le daría la lectura no solo a nivel cultural, sino también a nivel social. Considerando lo anterior y los datos entregados en los primeros capítulos, en donde las cifras son lapidarias al señalar que las variables de nivel socioeconómico y nivel educacional están fuertemente relacionadas con los hábitos lectores, tendremos que una rebaja en el precio del libro (bajo el supuesto que esto se vea reflejado en una baja de precios), provocará que quienes son lectores demanden más libros debido a su demanda elástica, sin embargo, el efecto en formar hábitos lectores entre los no lectores será marginal, producto de su demanda inelástica.

Los mismos individuos al ser consultados sobre cuales estiman que serían las mejores políticas a implementar para mejorar los índices de lectura, sólo un 5,8% considera la rebaja del IVA al libro dentro de las tres políticas más adecuadas y sólo un 4,9% reducir el precio de los libros. Esto apoya aún más la hipótesis que los individuos no consideran que el precio de los libros sea la principal problemática para aumentar la cifra de lectores en el país. Antes que eso, los entrevistados señalan que las políticas más efectivas de forma jerarquizada serían: fomentar la lectura en preescolares, capacitar a los profesores en fomento de la lectura y mejorar las bibliotecas públicas.

Cabe destacar además que es cuestionable la siguiente hipótesis “una rebaja del IVA provocará una disminución directa en los precios” no sólo porque el precio dependa de otras variables tales como el impuesto de internación, el costo fijo de venta, traslado, bodegaje y pago de royalty de editoriales extranjeras, entre otros, sino porque la incidencia impositiva depende fuertemente de las elasticidades que presente la oferta y si bien supusimos que esta es elástica, puede no serlo perfectamente, pues el argumento por el cual supusimos lo anterior es insuficiente.

Otro argumento popular es el siguiente “un mayor nivel de ganancia por parte de las editoriales puede fomentar una mayor variedad de publicaciones” también es cuestionable. La supresión del IVA aumentará el margen de ganancias de las editoriales sin que esto signifique necesariamente un incentivo a los escritores, lo anterior ocurre por el poder oligopsonico presente en esta relación.

Un costo directo de supresión de todo nivel de IVA a los libros, provocará una disminución aproximada de las arcas fiscales en 65,93 millones de dólares. Estos recursos podrían destinarse en políticas públicas que mejoren la calidad de vida de los grupos socioeconómicos más necesitados en lugar de subsidiar con ese beneficio a las editoriales y a los demandantes de libros (siempre y cuando una baja en el precio se traduzca en una real disminución en el precio), que como se ha explicado a lo largo de este trabajo, corresponden principalmente a los grupos socioeconómicos más acomodados.

Los costos indirectos también aumentarían, pues al incluir sectores exentos de pagar el IVA, complejizaría el sistema tributario, originando de esta forma facilidades para evadir impuestos. Un ejemplo claro de lo anterior es lo que sucede en Argentina, en donde muchas librerías han ido mutando su oferta de libros por otros productos, con el objetivo de aprovechar el IVA crédito obtenido en sus compras. Esta exención del impuesto a los libros se presta para que ciertas personas evadan impuestos generando una cadena desincentivo y pérdidas por parte del estado.

Esta política generará además que grupos de presión exijan que otros bienes tales como leche, carne, pan, etc. también sean considerados en este beneficio tributario, pues es cuestionable que una sociedad destine recursos para beneficiar un sector que si bien es importante para el desarrollo cultural, está lejos de ser un bien de primera necesidad como los anteriormente mencionados. Si el Estado cede a las presiones, provocará no sólo una merma en la recaudación tributaria total, sino además complejizará el sistema tributario, lo cual favorece la evasión tributaria, generando una merma aún mayor.

Considerando que la política de exención tributaria tiene como objetivo incentivar la lectura en la población no lectora, la cual se concentra principalmente en los grupos socioeconómicos más bajos, sería lógico esperar la formulación de propuestas tales como: “subsidiar sólo aquellos libros que son proporcionalmente más demandados por los grupos socioeconómicos más bajos”, sin embargo, si revisamos los datos, tendremos que este género corresponde principalmente al religioso. Lo anterior nos lleva a cuestionar también si es óptimo que un Estado laico fomente la lectura de una doctrina específica. Al contrario, lo esperable sería que ese subsidio esté dirigido a libros que no fomenten creencias particulares y que “eleve” la cultura de la población.

Por todas estas razones rechazamos la hipótesis nula de que una disminución o supresión del impuesto al libro provocará un alza en la población lectora y que muy por el contrario al objetivo de la política, sólo beneficiará a las editoriales y a los consumidores con un poder adquisitivo suficiente.

## **VIII. Conclusiones**

Si bien es cierto que Chile presenta alarmantes índices de lectura, los cuales han ido empeorando en los últimos 4 años, no estamos bajo la media comparándonos con países similares a nosotros, es decir, la crisis en la lectura no es un fenómeno local, sino más bien es regional. Y la razón es clara e irrefutable, la falta de interés por la lectura.

Aunque el problema de la falta de lectura atraviesa a todos los grupos socioeconómicos, este se focaliza principalmente en los estratos sociales más bajos y con menos educación formal (esto aplica para todos los países analizados), por lo que se requieren políticas públicas que vayan destinadas a suplir esa falta de interés, en particular de estos grupos socioeconómicos.

Sobre las políticas aplicadas por los países analizados, destaca lo precario que es el canal de distribución en Latinoamérica, generando particularmente en Chile, una escasa gama de títulos. La que al parecer ha tenido el mejor resultado en disminuir el precio es el establecimiento de un precio fijo de venta de las editoriales hacia las librerías, política también experimentada por países desarrollados. Chile no ha optado por este camino y ha preferido aplicar medidas paliativas como no aplicar impuesto a las importaciones de libros, ni a ciertos insumos que participen en su elaboración.

Al parecer la política que más efectos positivos ha generado, es la fijación del precio del libro, pues tanto Brasil como Argentina que son los únicos países de la región que la aplican, presentan la mayor oferta en variedad de títulos, cuentan con el menor número de habitantes por librería (Brasil se ubica tercero en los países analizados, detrás de Argentina y Uruguay, sin embargo, debemos considerar la abismal diferencia en el número de habitantes que posee Brasil respecto a Uruguay) y mayor competencia a nivel de las editoriales.

Pocas políticas públicas apuntan al verdadero problema que es la falta de interés. Quizás la política que más destaque en Latinoamérica al respecto, es la confección de ferias del libro, aunque creemos que esta actividad va orientada principalmente hacia la población lectora. Chile en particular creó el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, pero

lamentablemente no logramos conocer en nuestro trabajo de investigación algún estudio de impacto que logre cuantificar el aporte de este tipo de instituciones.

Las Bibliotecas lamentablemente no está penetrando en la sociedad chilena (sólo el 6,8% es socio de alguna biblioteca y si ahondamos en la cifra, vemos que el grupo ABC1 participa 5 veces más que las personas del grupo D), sino también está perdiendo su verdadero rol en la sociedad. Cada vez se hace más habitual ver niños y jóvenes jugando en los computadores de estos establecimientos, en lugar de indagar en libros. No es muy difícil imaginar cuál es el grupo social que requiere visitar una biblioteca para poder tener acceso a una computadora, esto nos hace cuestionar aún más el impacto en los índices lectores que provoca la biblioteca en los grupos de menores ingresos.

Destacamos además que una política de eliminación del IVA no beneficiará a los sectores socioeconómicos más bajos de la población considerando su demanda inelástica, sólo beneficiará a los grupos socioeconómicos más altos que conforman principalmente la población lectora y para las editoriales, las cuales poseen poder de mercado hacia los consumidores y hacia los escritores, además se genera una disminución en la recaudación tributaria, menores recursos puede destinar el Estado hacia este sector. Además de lo anterior, también resaltan potenciales desventajas, tales como el aumento de la evasión tributaria, surgimiento de grupos de presión que busquen incorporar nuevos productos beneficiados con esta exención tributaria, complejización del sistema tributario, compleja selección de potenciales libros beneficiados con este tipo de beneficio, etc.

Lamentablemente los estudios a Nivel mundial respecto a las elasticidades presentes en el mercado del libro son limitados, en Latinoamérica mínimos y en Chile nulos, por lo que tuvimos que hacer fuertes supuestos a la hora de establecer la elasticidad de la función de demanda. Simplemente supusimos que como los lectores reportan que demandarían entre un 70%-80% más frente a una disminución en el IVA, será elástica. Mientras que un 13,2% de los no lectores menciona como razón para no leer lo elevado que son los precios, por lo que supusimos en este caso que su demanda es inelástica.

Creemos firmemente que la forma tradicional de incentivar el consumo de cualquier bien que el Estado considere correcto fomentar, tales como subsidios o eliminación de barreras que logren un menor costo de producción y así un menor precio, han demostrado ser poco eficaces e insuficientes. Esto ha sido así porque la demanda por parte de los no lectores es muy inelástica, lo vemos reflejado al ver las razones que mencionan para no leer. La única forma de mejorar los índices de lectura en Chile y Latinoamérica es aplicar políticas de largo plazo, inculcando desde la cuna el amor y la pasión por la lectura, para esto se requiere capacitar a profesores de educación básica, de tal forma que puedan potenciar un mayor interés en la lectura por parte de los niños. Dejar de obligar a los niños en los colegios a leer cierto título específico, sino impulsarlo en que descubra cuál es el género literario que logre despertar en él un verdadero interés quizás logre también efectos positivos a largo plazo. La familia tiene también responsabilidad en la formación de hábitos, una forma correcta de realizar esto es seguir los consejos de educación 2020:

1.- Para lograr que los niños se interesen por la lectura es importante que vean a los padres leyendo. No es necesario que sólo sean libros, también pueden ser revistas o diarios.

2.- Ofrezca al niño materiales de lectura atractivos y motivantes. Busque libros dirigidos a su edad y con temas que le interesen (cuentos con ilustraciones, de animales, u otros).

3.- El juego es una de las estrategias más efectivas para motivar a los niños a leer. Haga de la lectura un juego. Jugar es la conducta natural que utilizan los niños para comunicarse y está vinculado a los mejores momentos de la infancia.

4.- Acérquelo al mundo de la lectura narrándole alguna historia propia o un cuento antes de dormir. Antes de que se duerma, léale su cuento favorito. También podría contarle alguna historia de su propia infancia.

5.- Léale al niño pensando en él y en lo que más le atraiga del cuento. Deténganse en las partes en que se muestre más interés y coméntelas con él o ella.

6.- Promueva el silencio antes de comenzar. Piense en algún rito para iniciar las lecturas. Puede usar una campanita, una varita mágica, un disfraz, sombrero u otro elemento para caracterizarse.

7.- Invite al niño o niña a entrar en la historia a través de preguntas relacionadas con el libro. Por ejemplo: ¿Qué ve en la portada? ¿De qué cree que se tratará la historia?

¿Quién es el autor? ¿De qué país es el autor? ¿Dónde queda ese país? (tener un mapa y diccionario cerca).

8.- Incentive al niño a que narre un cuento utilizando sus propias palabras y escúchelo sin interrumpirlo. Es importante que el niño o niña utilice sus propias palabras y modo de expresarse. Préstele atención y no lo corrija.

9.- Pídale que termine la historia de otra manera. Léale un cuento corto y luego juegue a encontrarle un final distinto.

10.- Desarrolle su lado emocional y creativo. Ayúdelo a describir qué sienten los personajes de los cuentos.

11.- Visite con él o ella espacios de la ciudad como bibliotecas y museos. Léale información y comente lo que llame su atención del lugar que visitan.

12.- En instancias cotidianas, foméntele la lectura con objetos del entorno. Mientras camina con él o ella por el barrio, jueguen a leer lo que dicen los letreros, carteles o señalética que encuentren en el recorrido.

13.- ¡Jamás haga que sus hijos asocien lectura con castigo! Nunca los reprima y no los haga callarse. No los haga sentir incómodos o poco libres mientras leen en voz alta. Jamás los castigue obligándolos a leer.

Si seguimos con esa mentalidad clásica en que la política de subsidios o disminuciones de impuestos o costos es la panacea a cualquier problemática económica, seguiremos desperdiciando recursos y aún peor, manteniendo las paupérrimas cifras de lectura que presentamos como país y región.

## IX. Anexos

### Anexo Radiografía a los hábitos lectores en Chile

#### Anexo 1.1 Detalles de la encuesta “Chile y los libros 2010”

Para este estudio, y al igual que en las mediciones anteriores, se escogió una metodología cuantitativa en base a entrevistas telefónicas (1.001 casos para 2010, 1.012 casos para el 2008 y 1.014 en 2006), realizadas en función de una muestra probabilística, con selección aleatoria, a residentes de la ciudad de Santiago y de las principales ciudades del norte, centro y sur de Chile.

El grupo objetivo fueron hombres y mujeres de 18 años o más, pertenecientes a los niveles socioeconómicos ABC1, C2, C3 y D. Este estudio obtuvo un margen de error de + - 3.1% con una confianza de un 95%. Para efectos de este informe se ha estandarizado la metodología de cálculo de las versiones 2006, 2008 y 2010.

La distribución de la muestra fue:

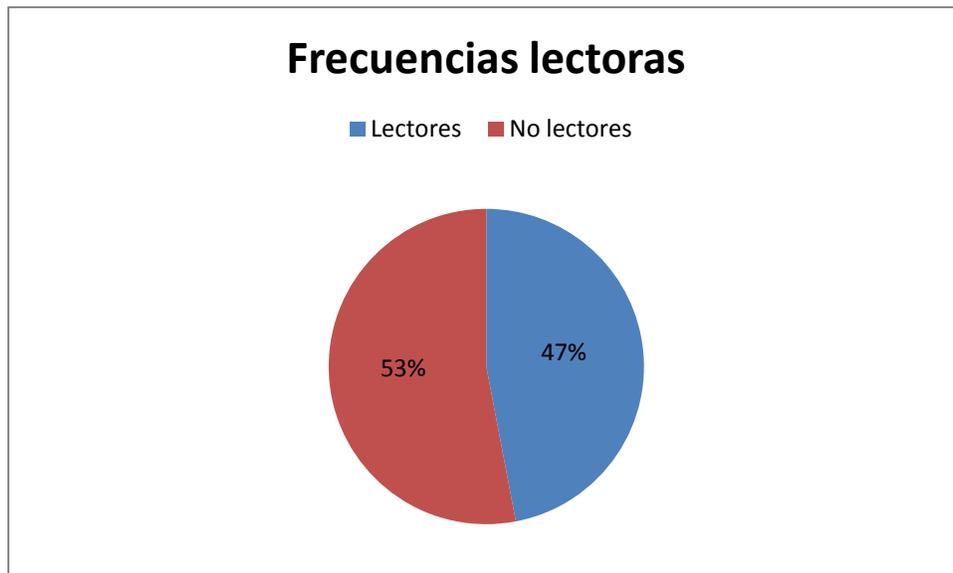
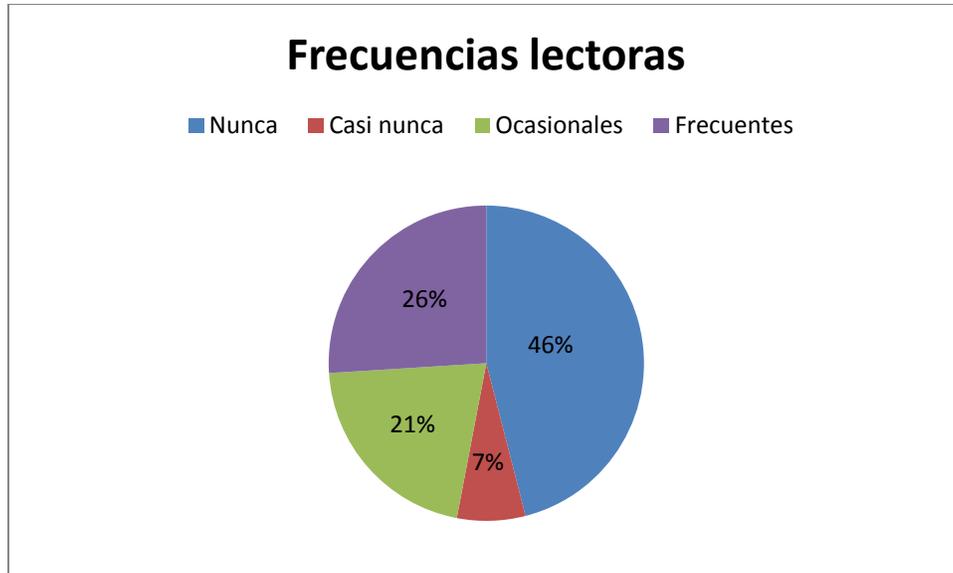
sexo	muestra
hombre	502
mujer	499

edad	muestra
18-24	154
25-30	89
31-40	141
41-55	258
56 o más	359

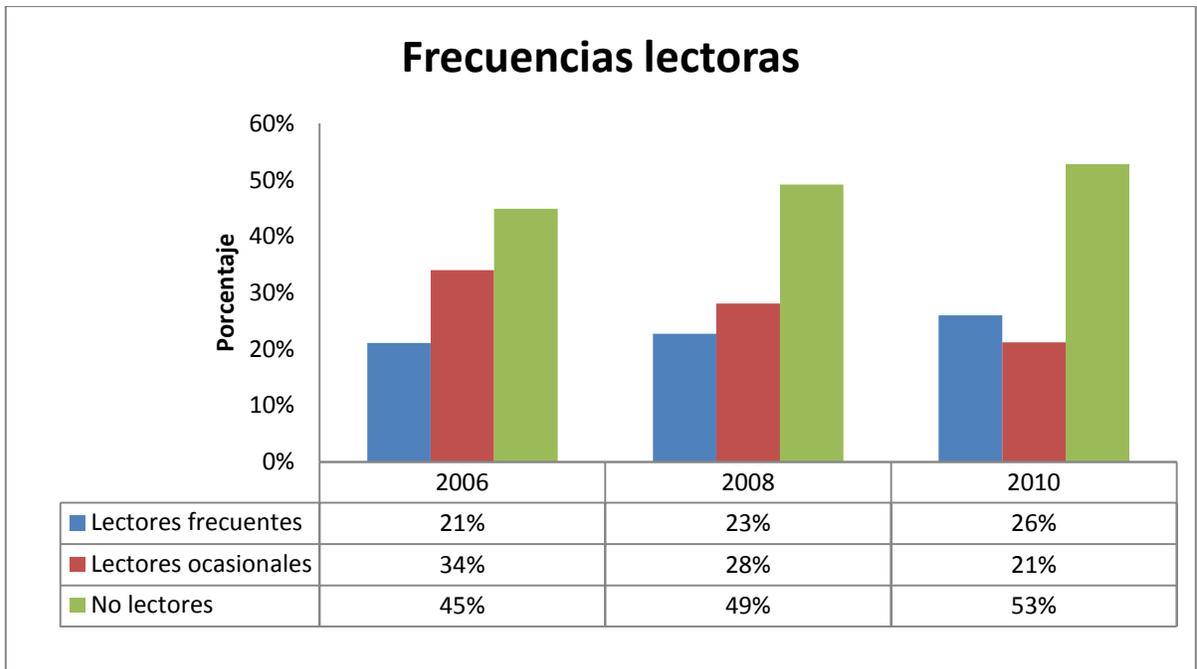
Nivel socioeconómico	muestra
ABC1	328
C2	224
C3	255
D	194

ciudad	muestra
Santiago	396
Arica	17
Iquique	17
Antofagasta	42
La Serena	38
Viña del Mar	55
Valparaíso	48
Rancagua	52
Talca	59
Concepción	78
Talcahuano	54
Temuco	58
Valdivia	22
Osorno	23
Puerto Montt	26
Punta Arenas	16

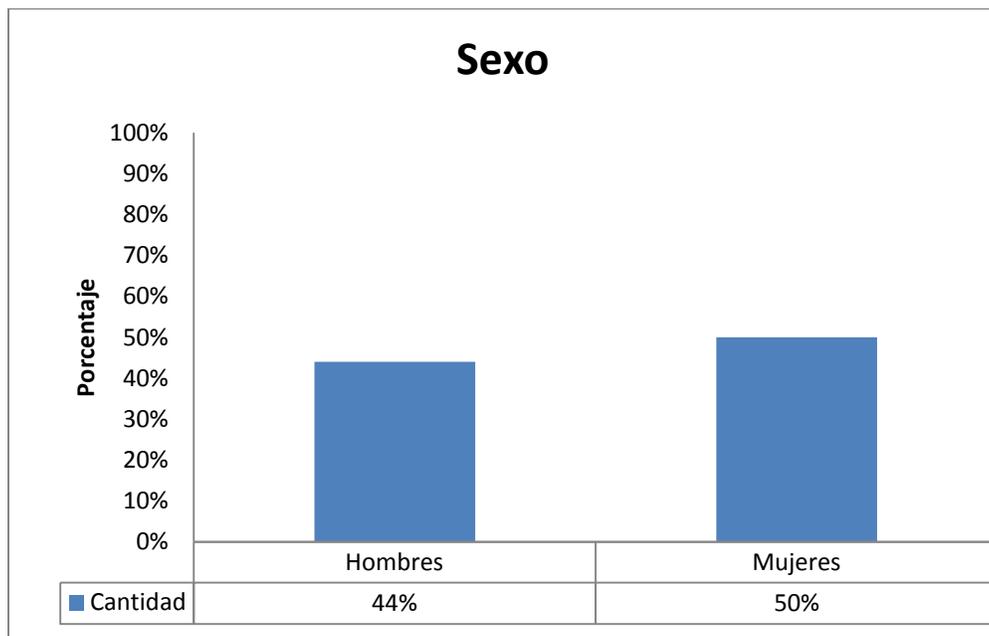
Anexo 1.2 Distribución de las frecuencias lectoras en Chile

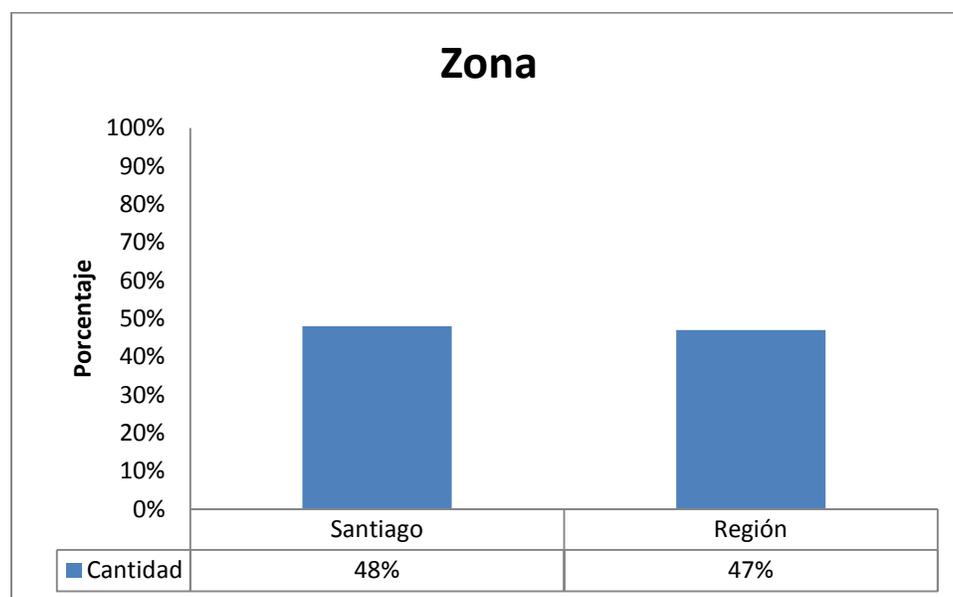
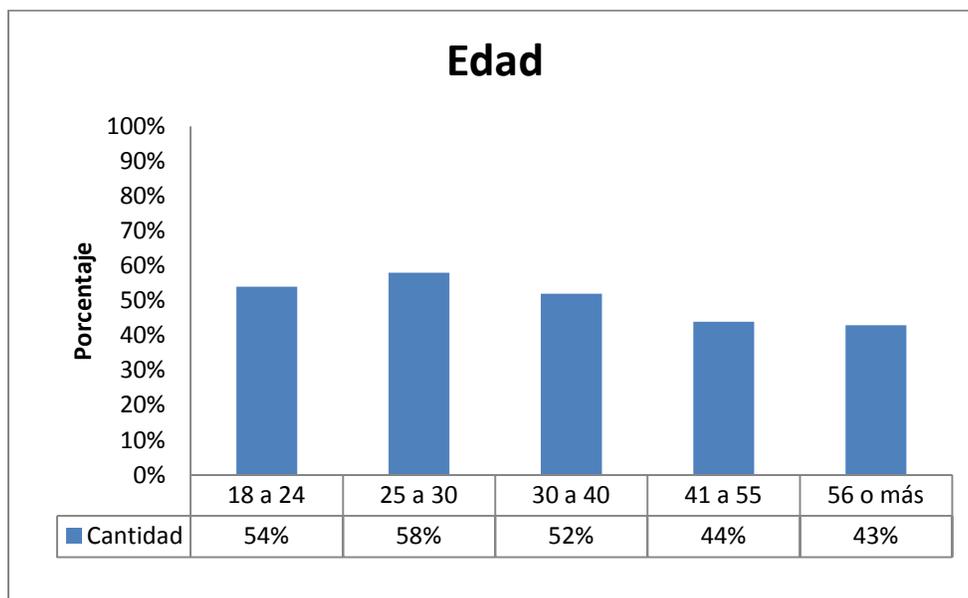


Anexo 1.3 Evolución de las distintas frecuencias lectoras en Chile

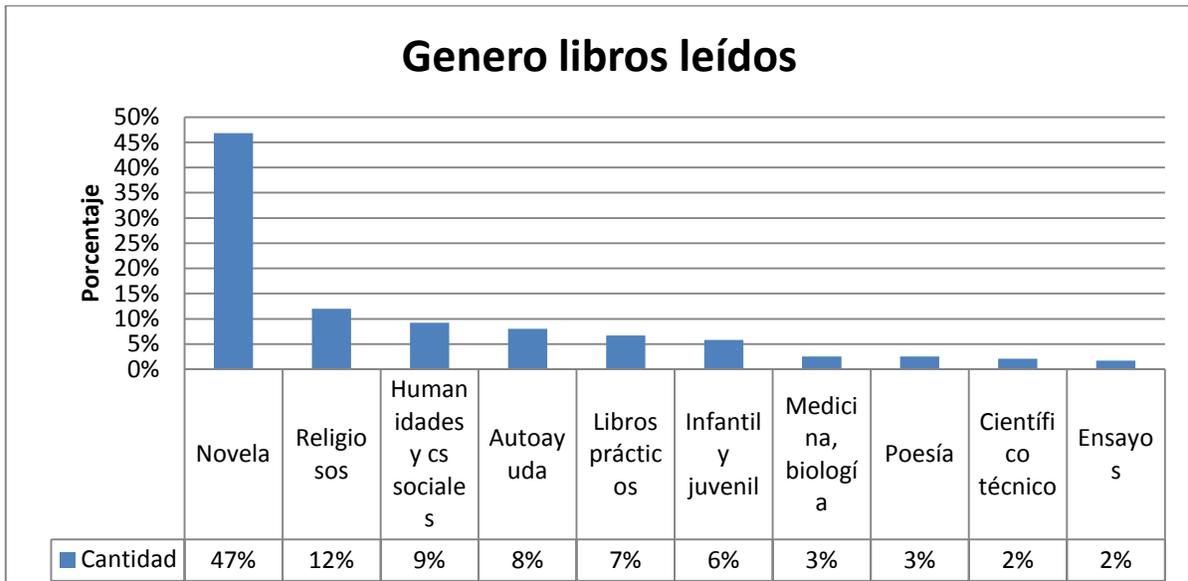


Anexo 1.4 Frecuencia lectoras diferenciada en variables socioeconómicas y sociodemográficas

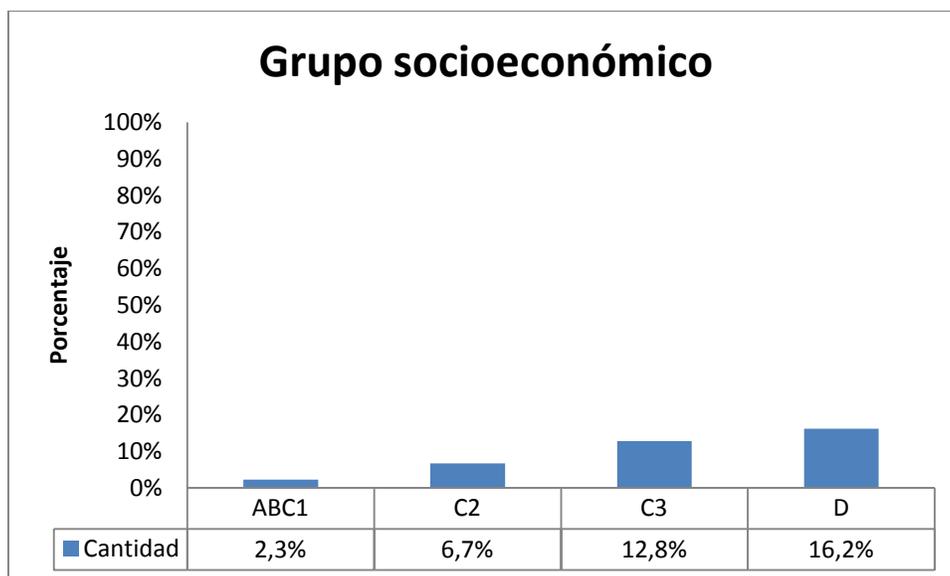


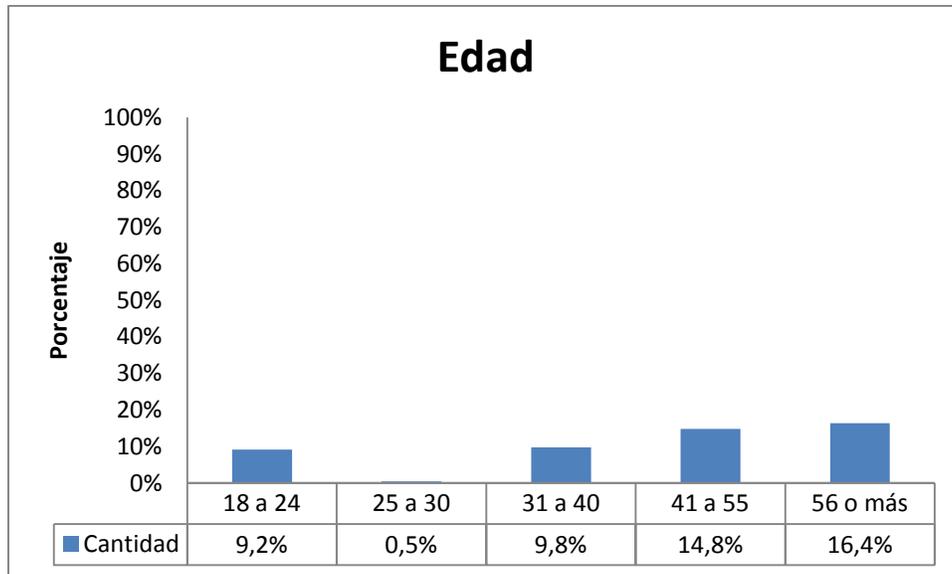


Anexo 1.5 Genero de libros leídos por la población lectora (47,2% de la población)

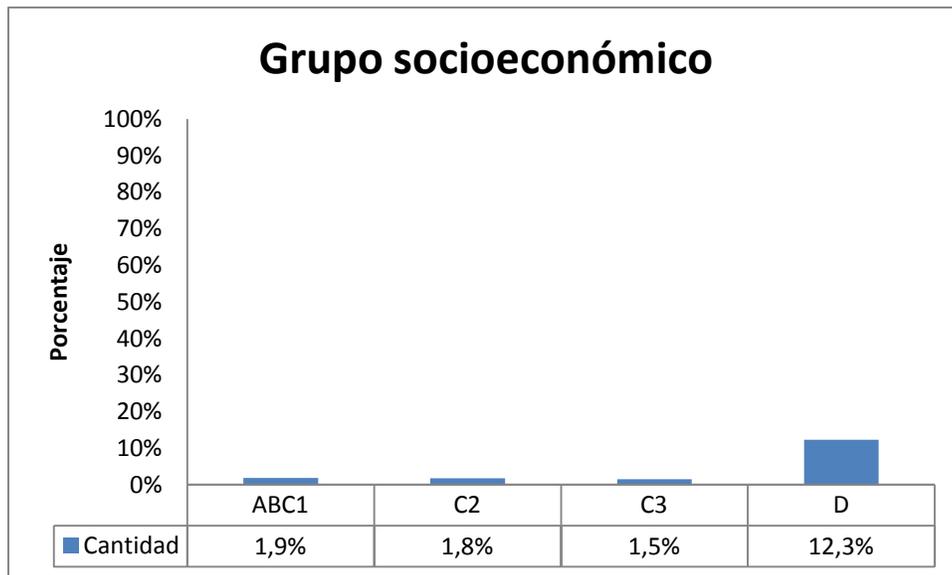


Anexo 1.6 Frecuencia lectora de libros religiosos diferenciando por grupos socioeconómicos y edad

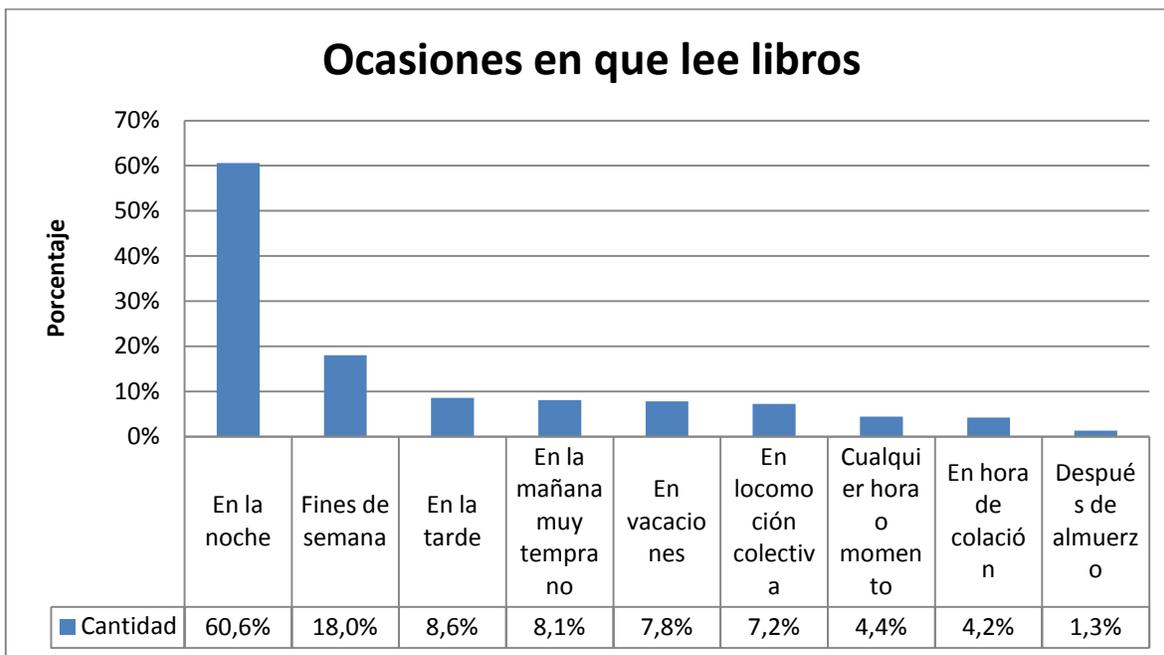




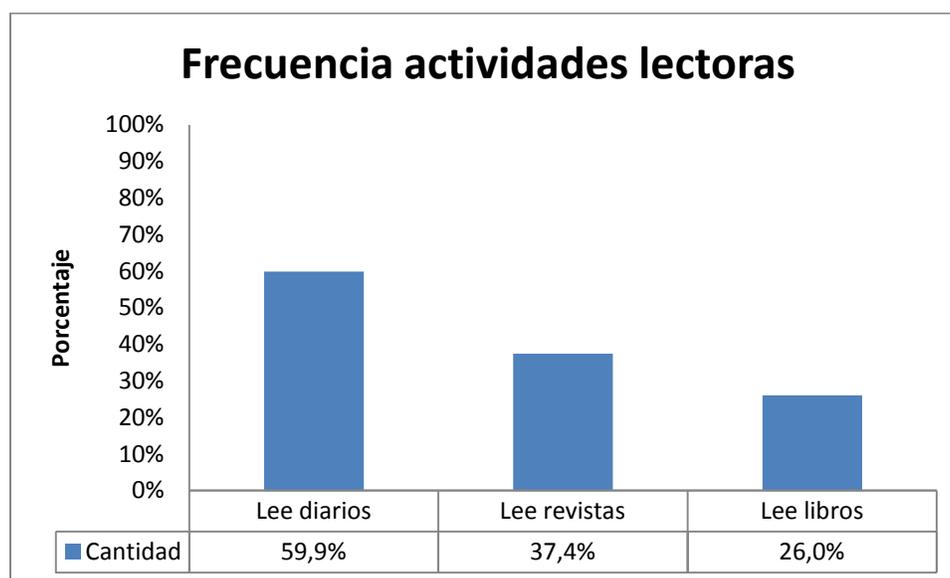
Anexo 1.7 Frecuencia lectora de textos “prácticos” diferenciado por nivel socioeconómico



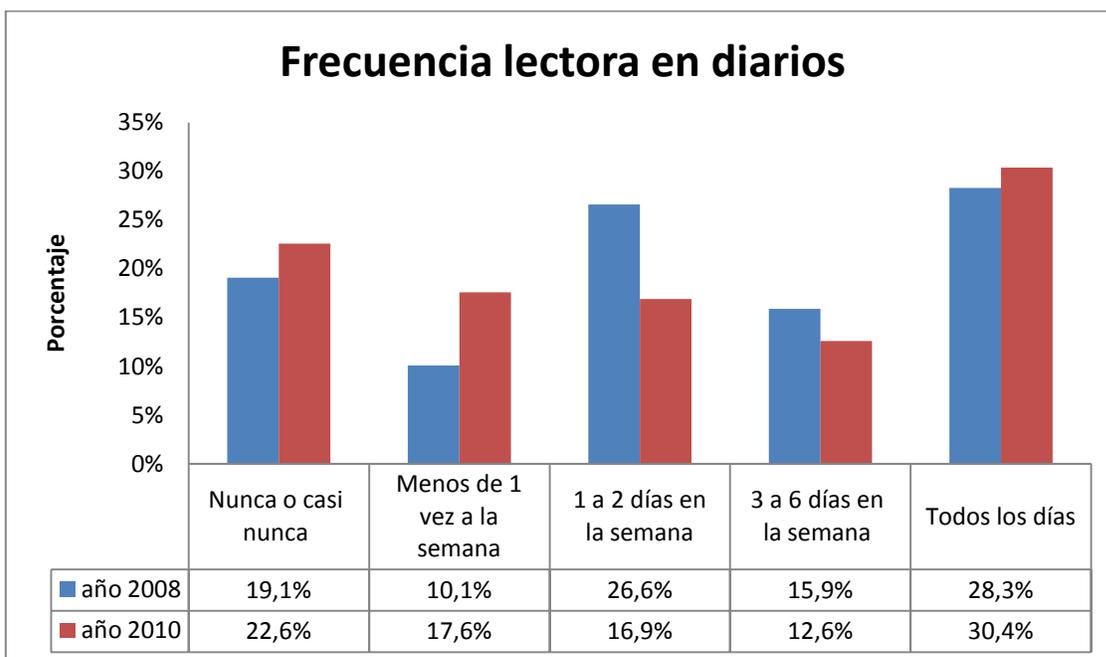
Anexo 1.8 Ocasiones en que lectores frecuentes más ocasionales leen libros



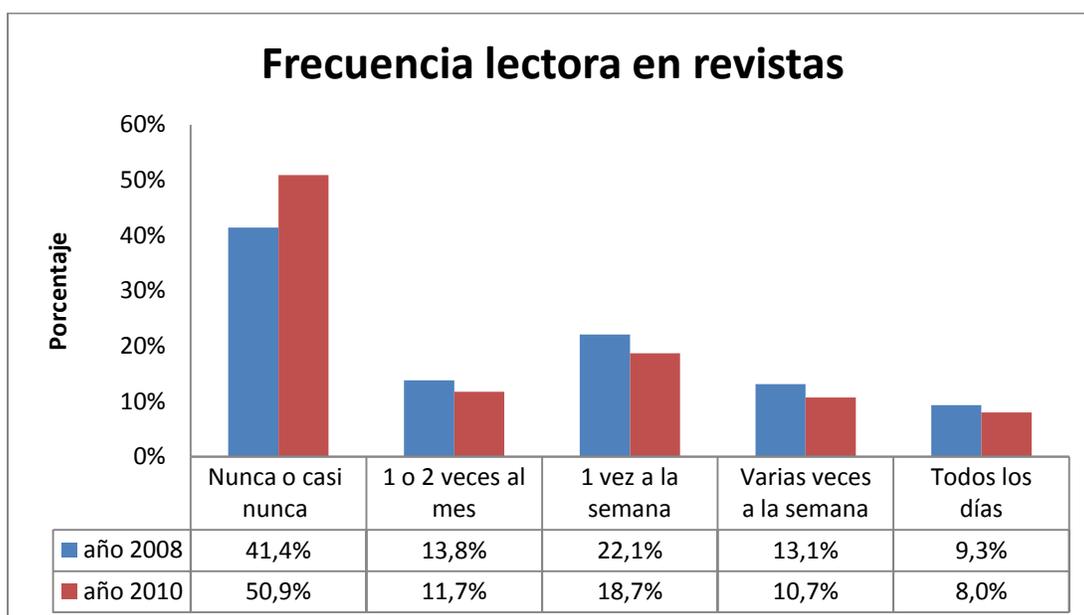
Anexo 1.9 Frecuencia lectora de lectores frecuentes (leen al menos una vez por semana) diferenciando por diarios, revistas y libros.



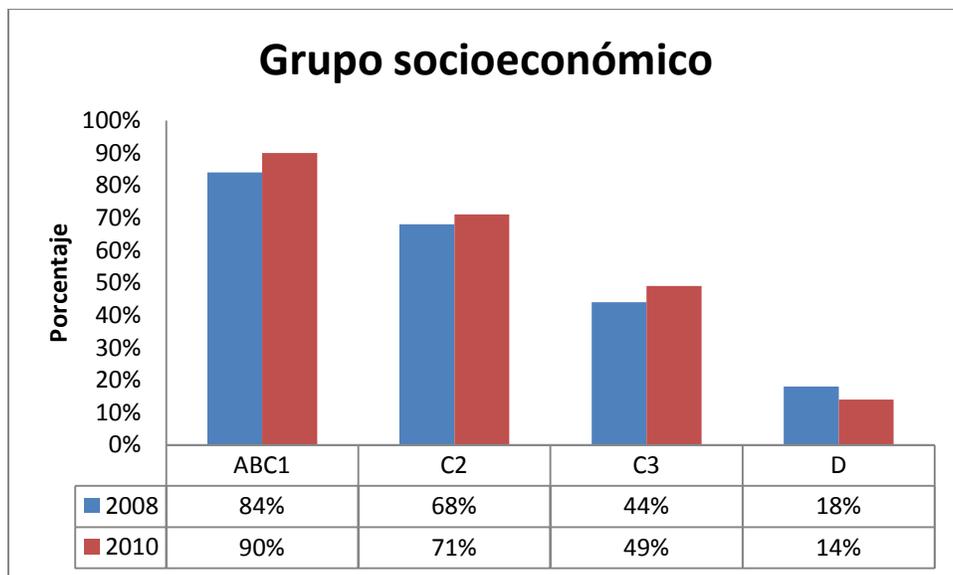
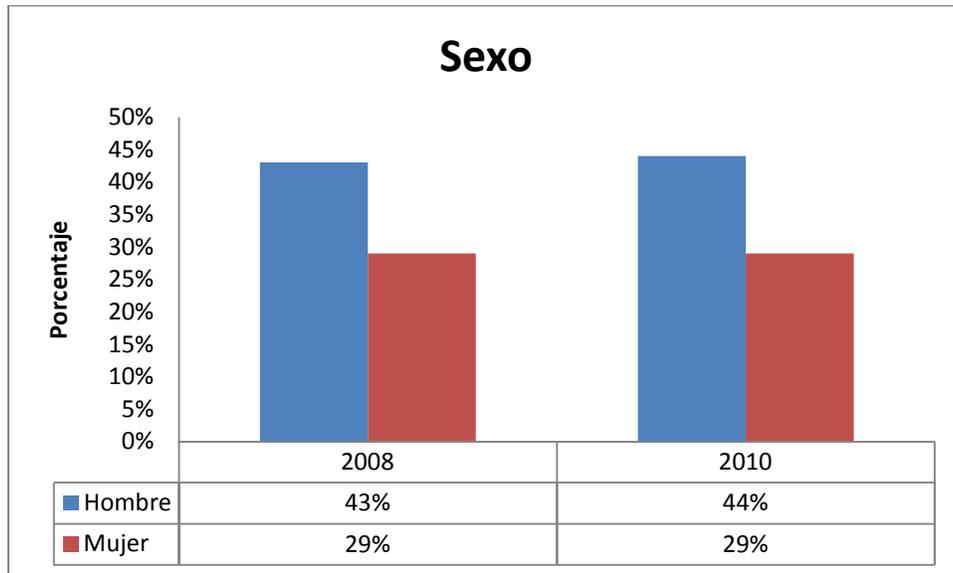
Anexo 1.10 Evolución de la frecuencia lectora de diarios

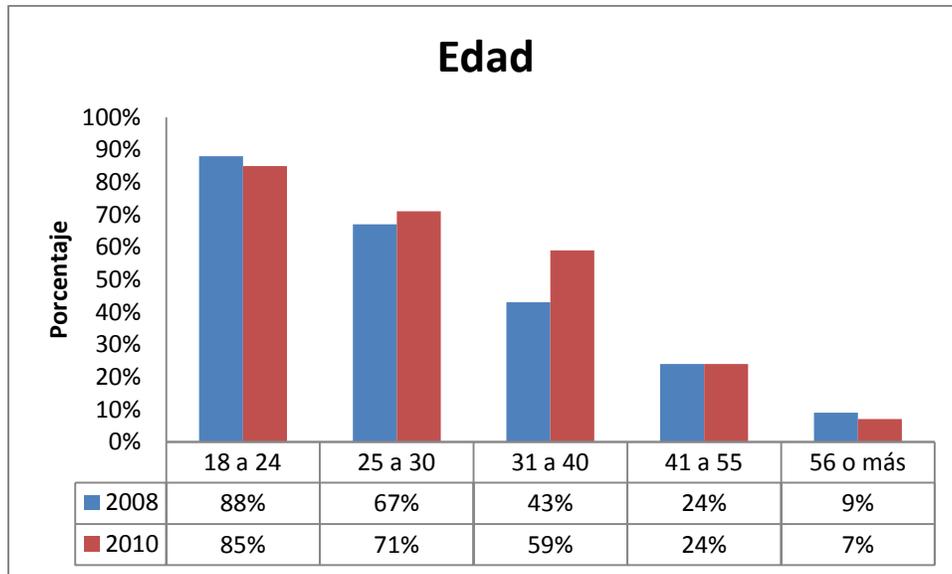


Anexo 1.11 Evolución de la frecuencia lectora de revistas

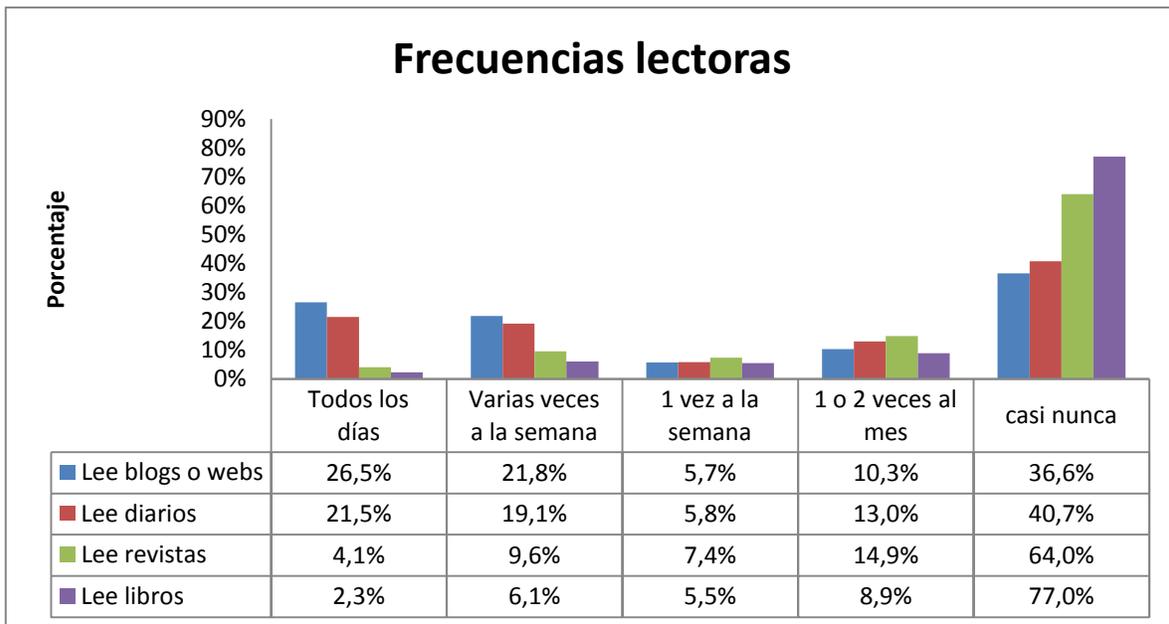


Anexo 1.12 Frecuencia de uso de internet, distinguiendo por variables socioeconómicas y sociodemográficas

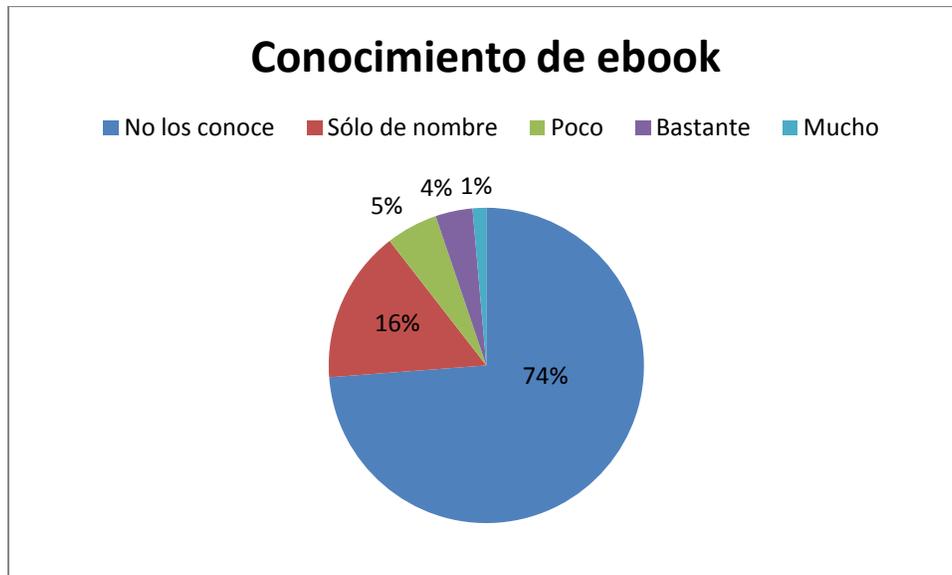




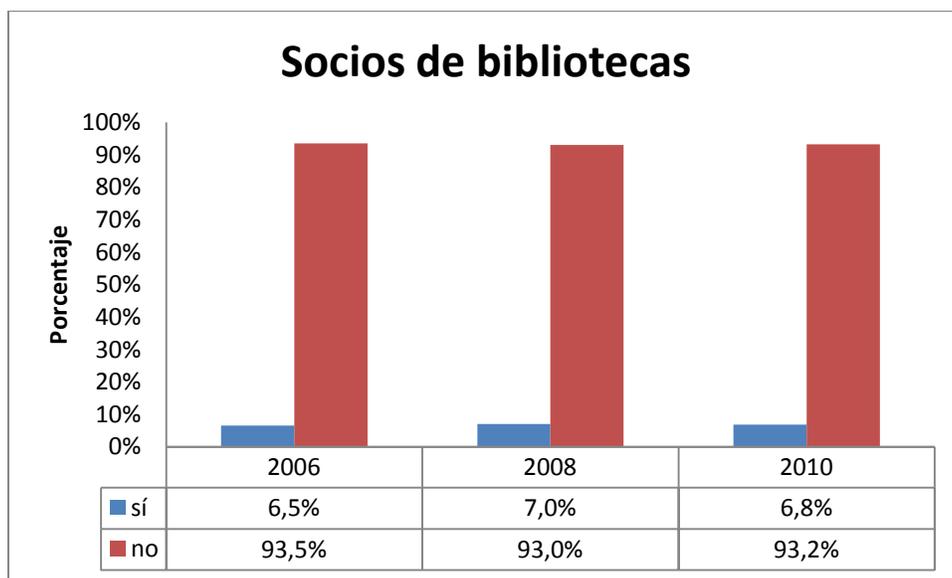
Anexo 1.13 Frecuencia de actividades relacionadas con la lectura que se pueden realizar en internet, tomando como universo las personas que utilizan internet



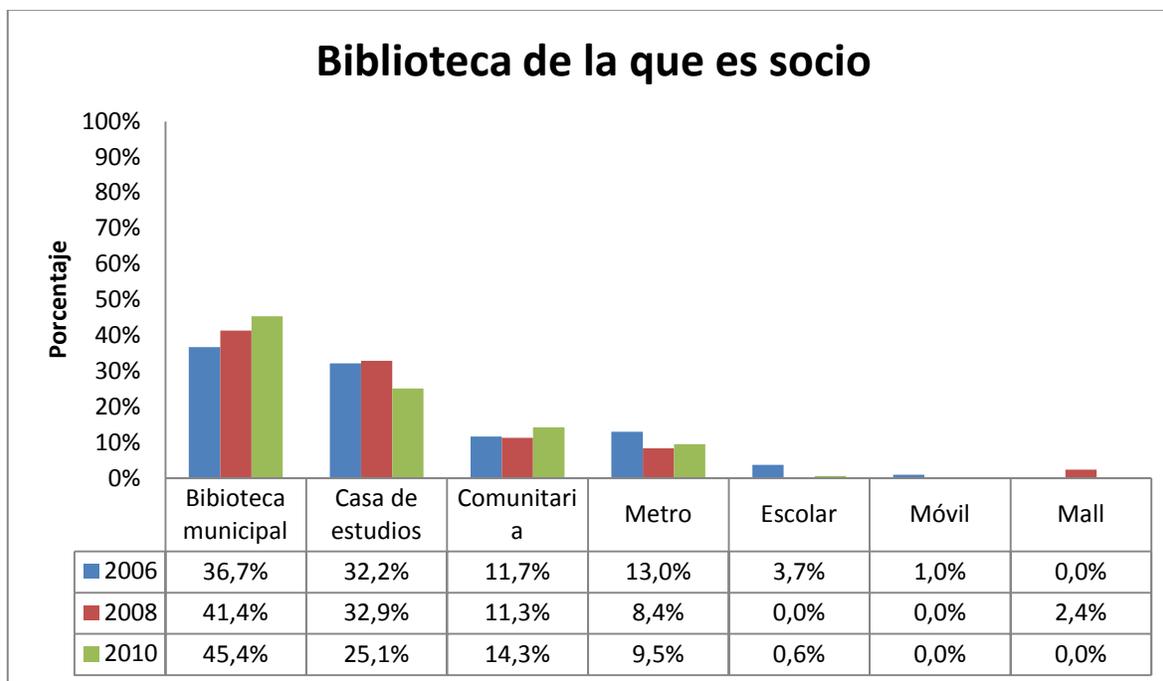
Anexo 1.14 Nivel de conocimiento de ebooks tomando como universo la población total entrevistada



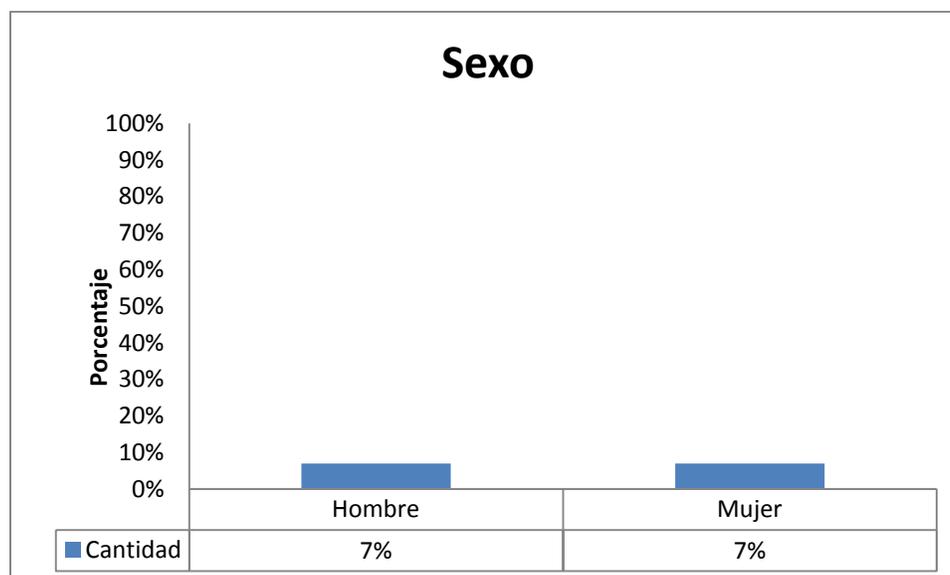
Anexo 1.15 Porcentaje de la población que está suscrita a alguna biblioteca

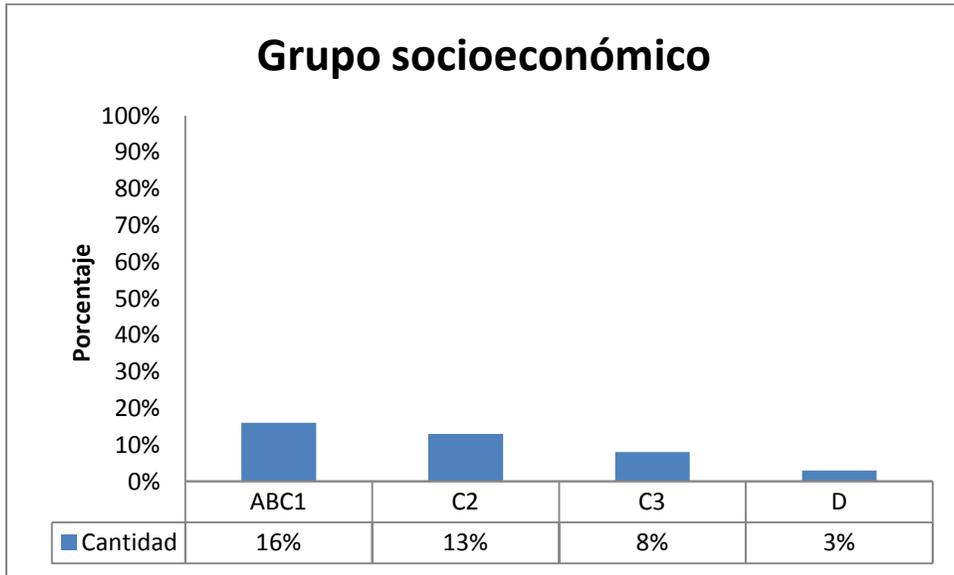
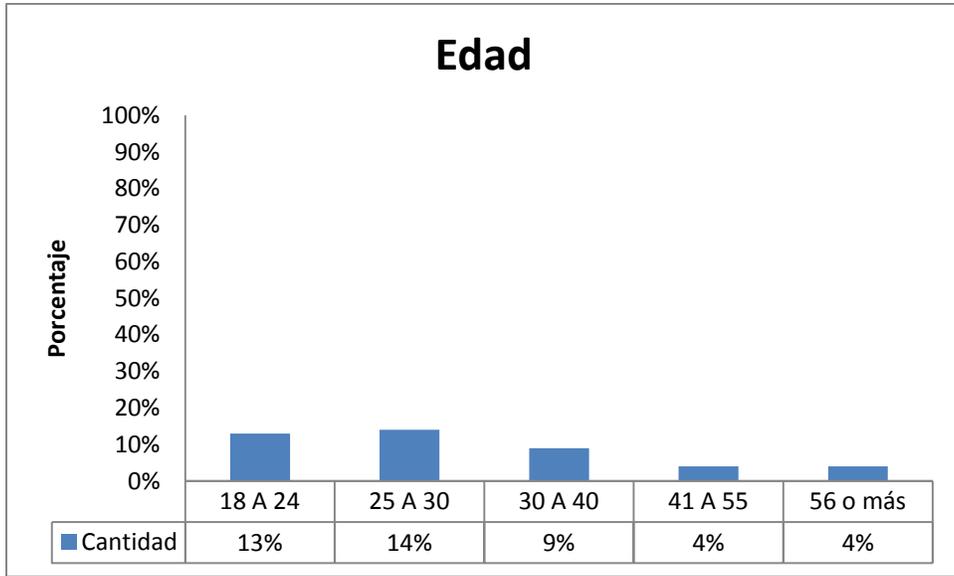


Anexo 1.16 Tipo de biblioteca en que los socios de biblioteca están inscritos y su evolución en el tiempo

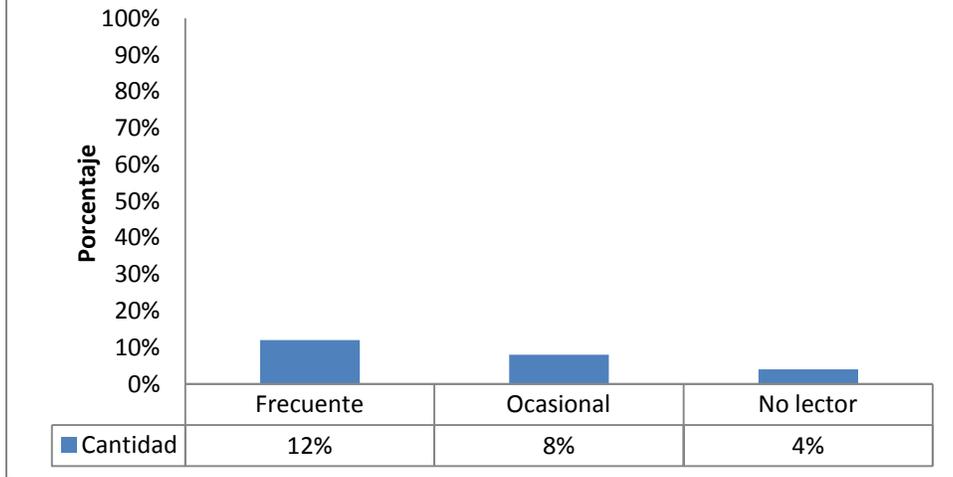


Anexo 1.17: Variables sociodemográficas, socioeconómicas y frecuencia lectoras que determinan suscripción a algún tipo de biblioteca





## Frecuencia lectora



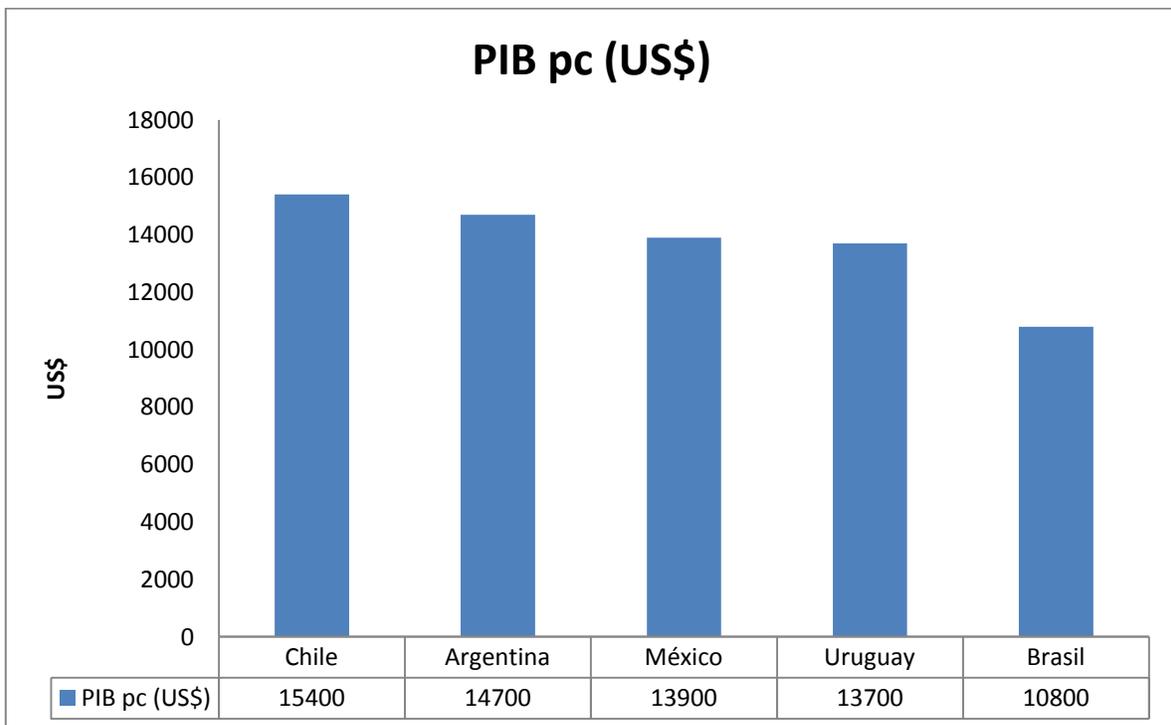
Anexo: Comparativa entre los hábitos lectores en Chile y sus pares

Anexo 2.1:

Se podría señalar que Brasil no comparte una historia común con el resto de los países incluidos en el análisis, debido principalmente a que fueron colonizados por Portugal, país con una cultura totalmente distinta a España. Lo anterior es cierto, sin embargo, los motivos que gatillaron la independencia de Brasil no fueron muy distintos que la mayoría de los países analizados, además, en todos estos países el proceso de independencia se estableció entre la primera y segunda década del siglo XVIII, esto provoca que la región sudamericana prácticamente en un mismo período comienza la construcción de una identidad propia.

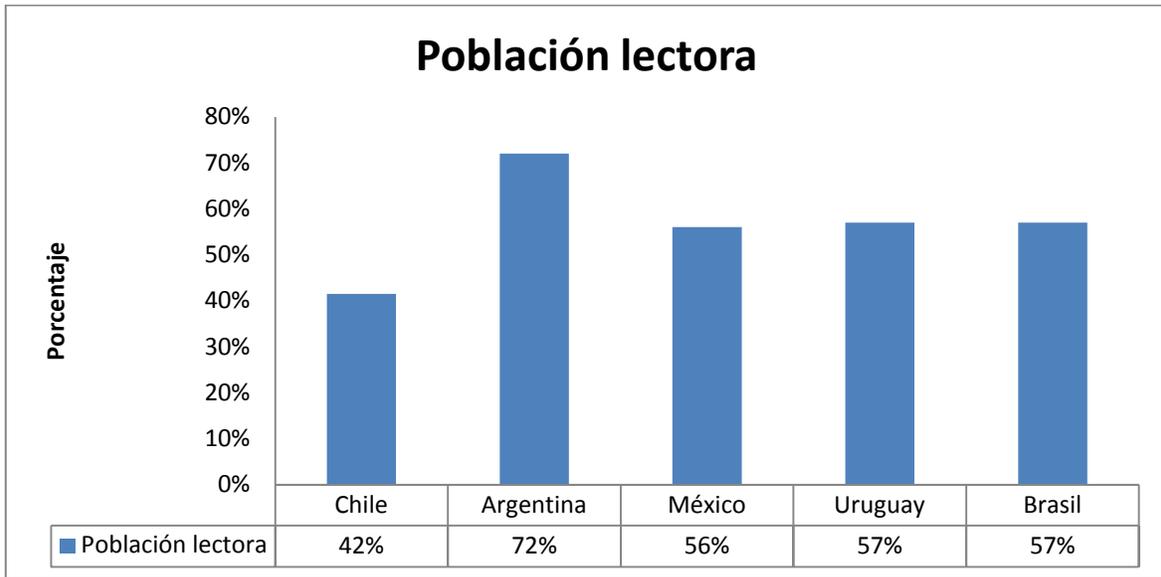
Hoy en día es innegable que Brasil se asemeja mucho más al resto de los países analizados comparado con lo que ocurría a comienzos del siglo XVIII. La participación e inclusión de Brasil en la región es preponderante para muchas economías de la región.

Los ingresos per-cápita de los países analizados son los siguientes

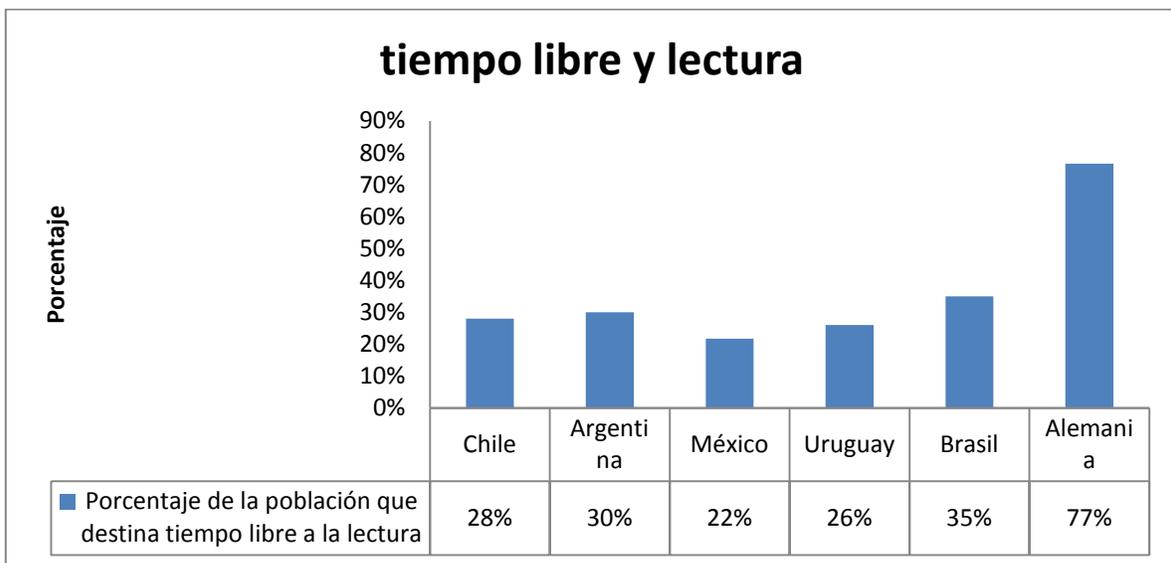


Fuente: The World Factbook. Elaboración propia.

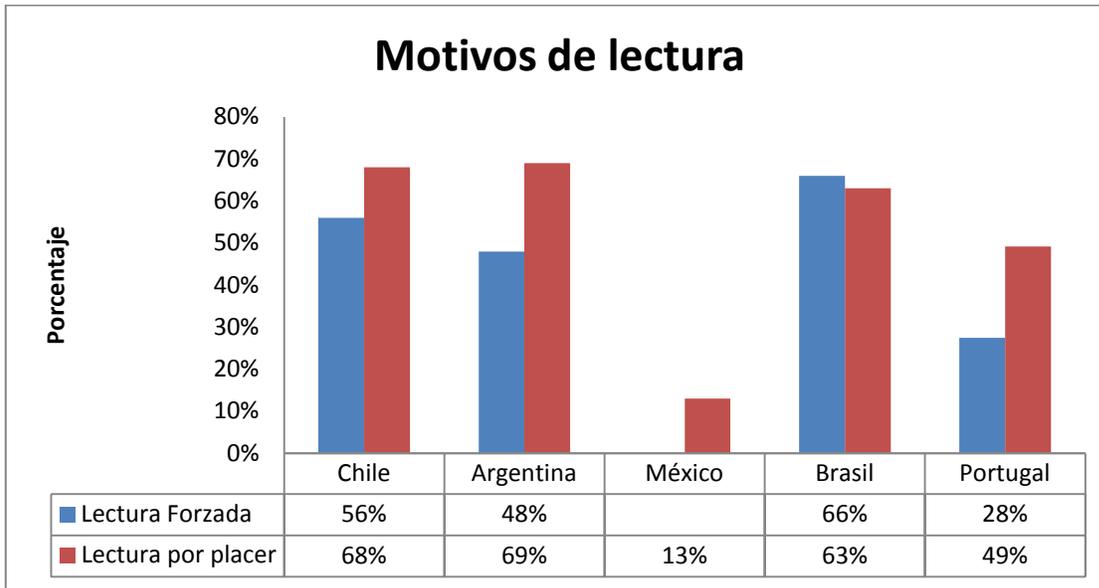
Anexo 2.2:



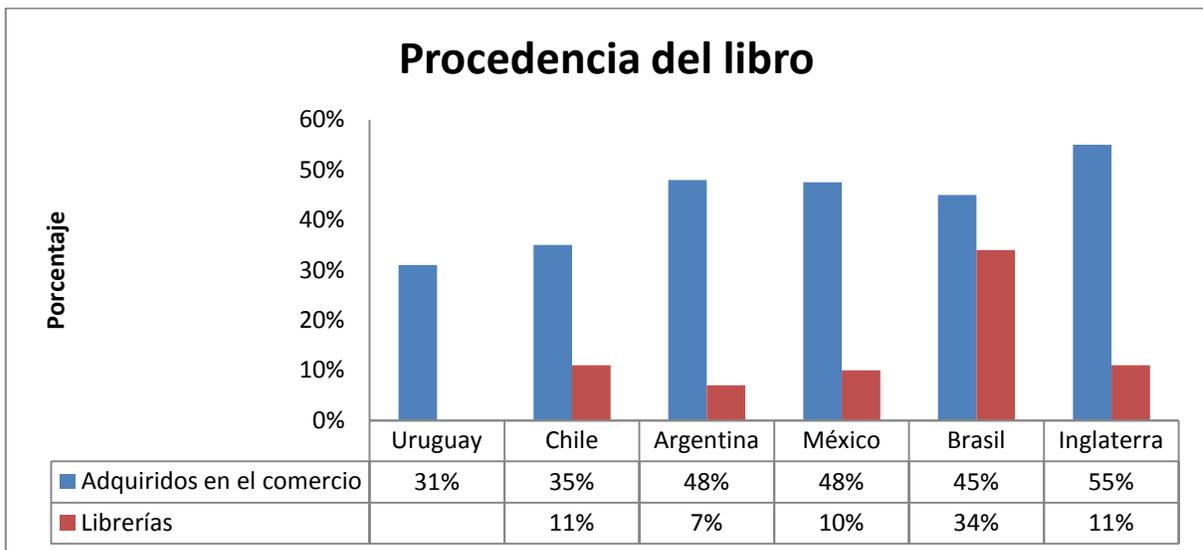
Anexo 2.3:



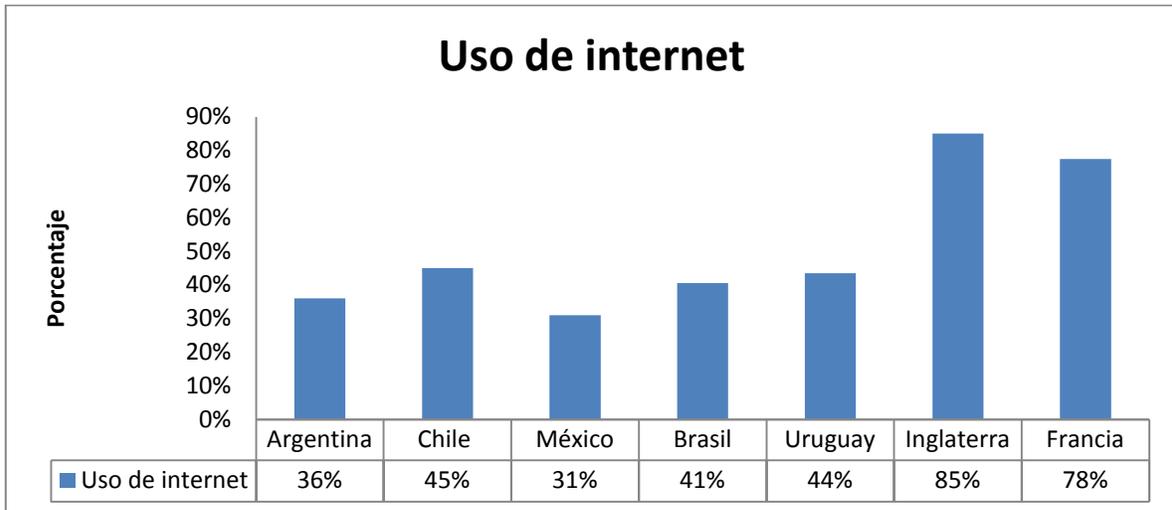
Anexo 2.4:



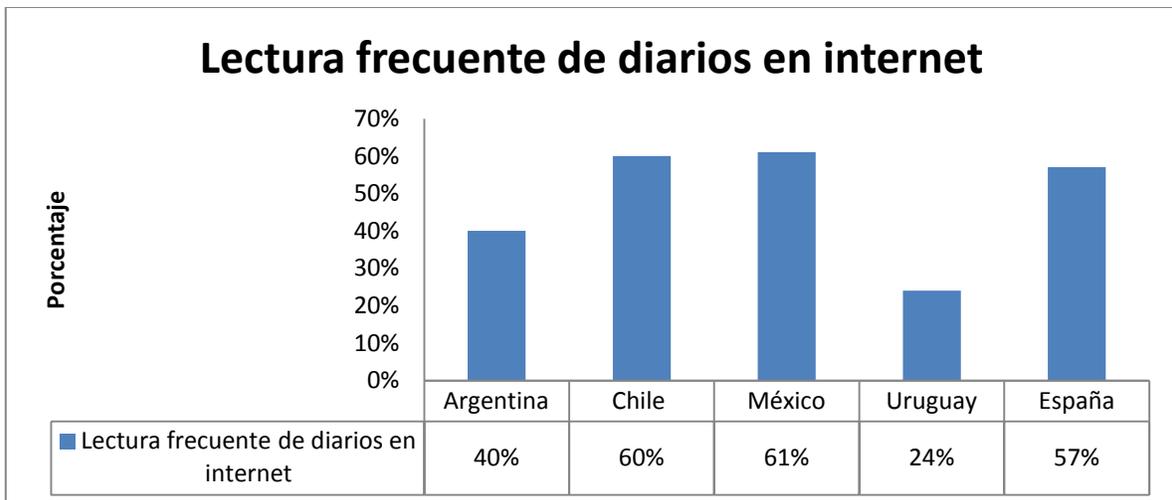
Anexo 2.5:



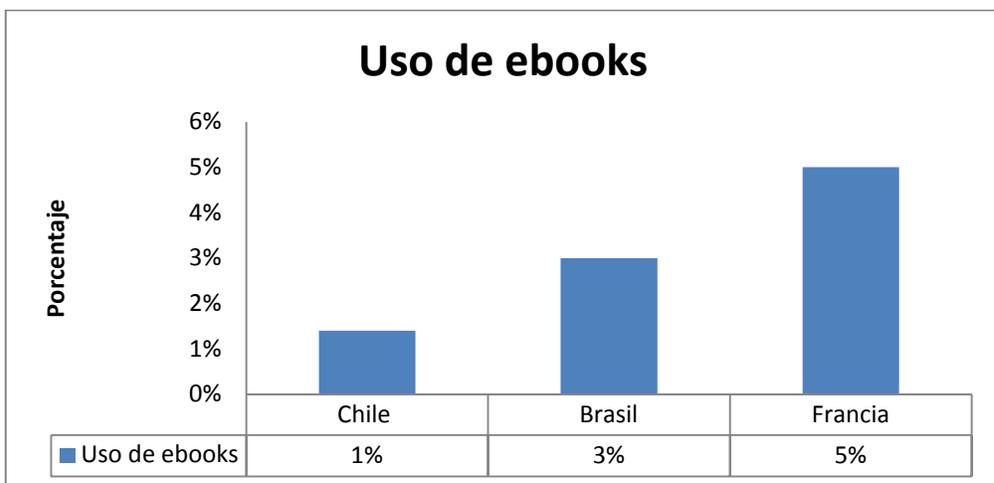
Anexo 2.6:



Anexo 2.7:



Anexo 2.8:



Anexo: Políticas Públicas Orientadas al Libro

Anexo 3.1

IVA EN AMERICA

	<b>IVA General</b>	<b>IVA al libro</b>
<b>Argentina</b>	21%	Exento
<b>Brasil</b>	17% o 18%	Exento
<b>Canadá</b>	15%	7%
<b>Chile</b>	19%	19%
<b>Colombia</b>	16%	Exento
<b>Costa Rica</b>	13%	Exento
<b>Ecuador</b>	12%	Exento
<b>Estados Unidos</b>	1% - 7% (impuesto a las ventas)	1% - 7%
<b>Honduras</b>	12%	Exento
<b>México</b>	15%	Exento
<b>Panamá</b>	5%	Exento
<b>Perú</b>	17% (+ 2% municipal)	Exento
	23% (básico)	
<b>Uruguay</b>	14% (mínimo)	Exento
<b>Venezuela</b>	16%	Exento

Fuente: Diario Oficial de la Unión Europea .Delegación Unión Europea en Santiago de Chile ProChile  
Elaboración propia

### Anexo 3.2:

*IVA al libro – Actualizada a junio de 2012 | European Booksellers Federation*

Country	Fixed Book Price	General VAT	VAT on Books	VAT on e-books
Austria	Yes	20%	10%	20%
Belgium	No	21%	6%	21%
Bulgaria	No	20%	20%	20%
Czech Republic	No	20%	14%	20%
Cyprus	No	17%	5%	15%
Denmark	No	25%	25%	25%
Estonia	No	20%	9%	20%
Finland	No	23%	9%	23%
France (2)	Yes	19,60%	7%	7%
Germany	Yes	19%	7%	19%
Greece	Yes	23%	6,50%	23%
Hungary	No	27%	5%	27%
Ireland	No	23%	0%	23%
Italy (1)	Yes	21%	4%	21%
Latvia	No	22%	12%	22%
Lithuania	No	21%	9%	21%
Luxembourg (2)	No	15%	3%	3%
Malta	No	18%	5%	18%
The Netherlands	Yes	19%	6%	19%
Poland	No	23%	5%	23%
Portugal	Yes	23%	6%	23%
Romania	No	24%	9%	24%
Slovakia	No	20%	10%	20%
Slovenia	No	20%	8,50%	20%
Spain	Yes	18%	4%	18%
Sweden	No	25%	6%	25%
UK	No	20%	0%	20%
Norway	No	25%	0%	25%
Switzerland	No	8%	2,50%	8%
Iceland	No	25,50%	7%	25,50%
USA	No	45 different tax rates (1/state)		
Australia	No	10%	10%	10%
New Zealand	No	15%	15%	15%

- (1) El Parlamento Italiano ha propuesto un incremento de la tasa de IVA general de un 21% a un 23%, y la tasa reducida de IVA desde 10% a 12%. Estos incrementos de ser implementados serán efectivos a partir del 1 de Septiembre de 2012. Las medidas no han sido aun aprobadas por el Parlamento y podrían estar sujetas a cambio. Los incrementos no son definitivos y pueden ser revertidos si las condiciones económicas mejoran.
  
- (2) Francia y Luxemburgo decidieron unilateralmente reducir la tasa de impuesto al libro en contra de la regulación de la Unión Europea.

Anexo: Evaluando las políticas

4.1:

TAMAÑO DE LAS EDITORIALES INDUSTRIALES EN AMÉRICA LATINA SEGÚN PRODUCTO DE TÍTULOS.

Países	3-10	11-20	21-50	51-100	+ de 100	Total general
Argentina	244	110	89	33	20	496
Bolivia	8	3	4	2	ND	17
Brasil	233	187	155	70	58	693
Chile	51	18	14	6	3	92
Colombia	73	29	15	12	10	139
Costa Rica	17	6	5	ND	ND	28
Cuba	18	13	7	4	3	45
Ecuador	9	5	9	3	1	27
El Salvador	1	2	2	ND	ND	5
Guatemala	11	5	3	1	ND	20
Honduras	11	5	ND	1	ND	17
Nicaragua	10	2	1	ND	ND	13
México	118	38	34	20	9	219
Panamá	9	5	3	1	ND	18
Paraguay	5	1	5	1	ND	12
Perú	58	18	12	11	4	103
República Dominicana	10	11	7	2	1	31
Uruguay	17	16	5	4	1	43
Venezuela	26	20	6	5	3	60
<b>Total</b>	<b>919</b>	<b>494</b>	<b>376</b>	<b>176</b>	<b>113</b>	<b>2.078</b>

Fuente: Agencias ISBN. Base de datos: SER CERALC. Comercio Interior del Libro España 2008

## **X. Bibliografía**

**Webster, Thomas J. 2011.** *Retail consolidation and the price elasticity of demand for books.* 2011.

**Araos; Romualdo. Septiembre 2009.** *Modificaciones al IVA: Consideraciones tributarias sobre su inconveniencia.* Septiembre 2009.

**Bittlingmayer, George. 1992.** *The elasticity of demand for books, resale price maintenance an the lerner index.* 1992.

**Centro de Microdatos Universidad de Chile. 2011.** *Diagnósticos del estado de la lectura en Chile. Encuesta de comportamiento lector a nivel nacional.* 2011.

**Centro regional para el fomento del libro en América Latina. 2008.** *El espacio iberoamericano del libro 2008.* 2008.

**Centro regional para el fomento del libro en América Latina. 2010.** *El espacio iberoamericano del libro 2010.*

**Cerlalc. 2004.** *Estudio canales de comercialización del libro en Chile.* 2004.

**CERLALC; Uribe, Richard. Septiembre 2006.** *La distribución del libro en Latinoamérica.* Septiembre 2006.

**CHR. Andersen; Hjorth. 2010.** *A model of the Danich book market.* Copenhagen : s.n., 2010.

**Dávila Castañeda, Rosa Luz. Septiembre 2005.** *El libro en Latinoamérica: situación actual y políticas públicas.* México : s.n., Septiembre 2005.

**Federación de gremios editores de España, Federación de Asociaciones Nacionales de Distribuidores de Editores. Septiembre 2008.** *Estudio sobre la comercialización del libro en España.* Septiembre 2008.

**Fernánde Blanco, Víctor; Prieto Rodríguez, Juan. 2009.** *Análisis de los hábitos de lectura como una decisión económica.* 2009.

**Fundación de Chile Veintiuno y la Asociación de Editores de Chile. 2005.** *Una política de Estado para el libro y la lectura.* santiago : s.n., 2005.

**Fundación La Fuente/ Adimark GFK. 2012.** *Chile y los libros 2012.* 2012.

—. **2006.** *Chile y los libros. índice de lectura y compra de libros 2006.* 2006.

—. **2012.** *Política nacional del libro y la lectura.* Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. 2012.

**Ringstad, Vidar; Loyland; Knut. 2006.** *The demand for books estimated by means of consumer survey data.* 2006.

**Uribe, Richard.** *Escenario apuesta para el sector editorial 2020.*

**Villarroya, Anna; Escardíbul, Josep-Oriol. 2010.** *La demanda de libros y publicaciones periódicas en España.* Barcelona : s.n., 2010.